

S.M./C6/

SM

C^a6

41



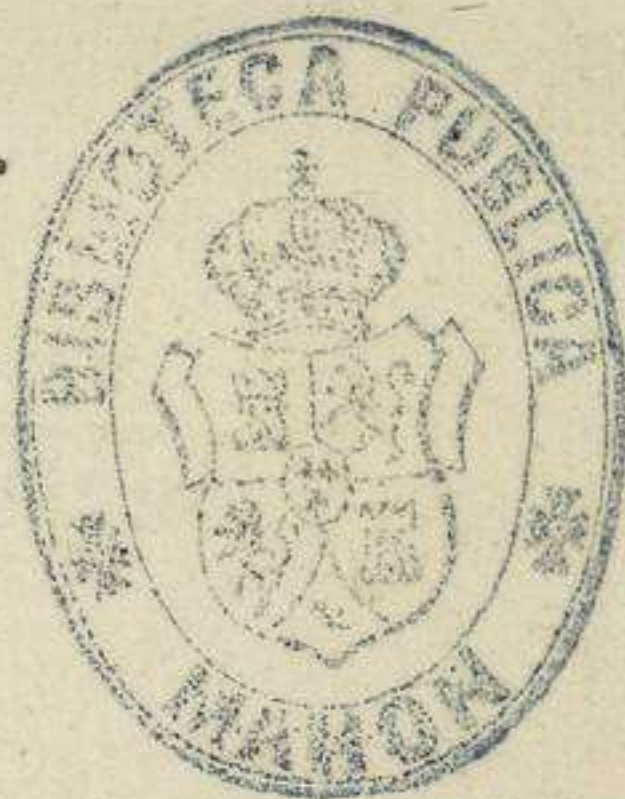
1056582
SM C^a 6 41

815.37.1(46.75 Men) (0 4)

MER

OBSERVACIONES-HISTORICAS
DEL ORIGEN, PROGRESO
Y ESTADO ACTUAL DE LA
VACUNA
EN MENORCA.

POR
EL D.^{OR} D. RAFAEL HERNANDEZ, MEDICO,
MIEMBRO DE VÁRIAS ACADÉMIAS DE MEDICINA,
CIRUGÍA Y FARMÁCIA.



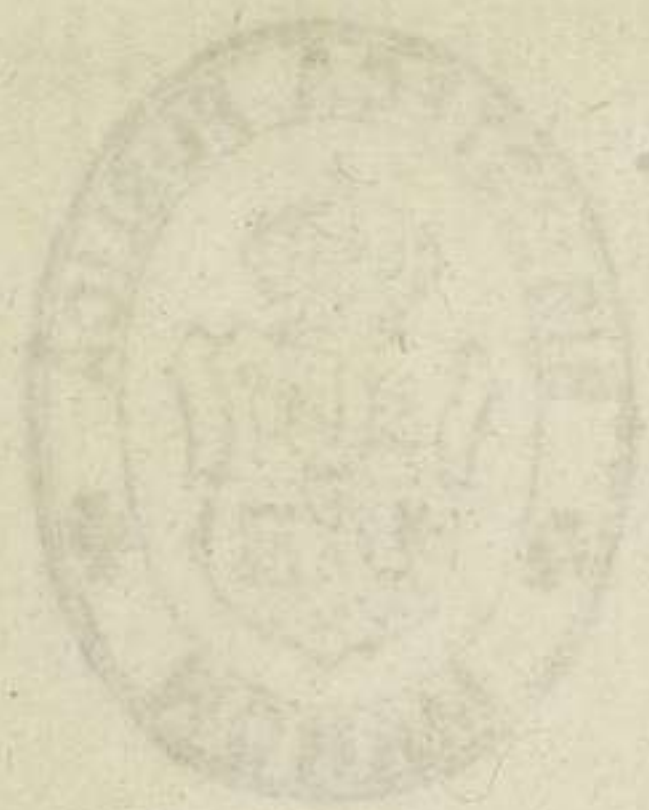
MAHON 1814.

Inprensa de Fabregues, calle del Casti-
llo núm. 64.

73.-277A

” Cuando la *VACUNA* ha pasado re-
” gularmente sus diferentes períodos,
” sienpre preserva de la infeccion de
” las viruelas.”

Hist. de la introd. y progresos de la
Vacuna en Francia por Colon, pag. 229.



MADRID 1814

Imprenta de Fabregues, calle del Correo
No. 64.

A. 775-11

A la Serenísima
Sra. Doña Luisa Maria Adelayda
de Borbon, duquesa de Penthièvre,
duquesa viuda de Orleans &c. &c. &c.

Serenísima Señora.

Este pequeño opúsculo de mis obser-
vaciones vacunárias, que tienen por
objeto hacer bien á mis semejantes
preservandolos de las devoradoras vi-
ruelas, no podía ponerse en manos más
dignas que las de V. A. S.; cuyas reli-
giosas virtudes que tanto la distinguen,
son los mas preciosos adornos que sien-
pre admirarán con placer mis amados
compatriotas los menorquines. Dignese
V. A. S. de recibirlo en señal de la pro-
funda veneracion, respeto y gratitud de
éste su mas humilde servidor Q. B. S. P.

Rafael Hernandez.

Aviso al lector

En 1814 con Damián de Legitimo Debes
manifestar cuanto habia sucedido

Erratas.

en menor en la Febris introduccion

	Pag.	Lin.	Dice.	Debe decir.	Del Hda
Dejan altum	—	—	—	—	Vacuna
ente que en	1	1	hallaban	hallan	Espero
esto habia	3	21	de los otros dos	del otro	con in-
id.	id.	22	las restantes Vacu- nas locales	la restante Va- cuna local	ymid
id.	5	28	remedia	remedia	ad todo
id.	25	11	doctorazo	doctor	lo mismo
id.	31	27	el	al	con la
id.	32	37	el	al	con la
id.	40	8	inseccion	insercion	con la
id.	44	17	recomendables	recomendable	que el
id.	51	10	insercion	insercion.	asunto
id.	18	6	Pountingon	Poutingon	segun
id.	29	24	causas	causes	ia y
id.	id.	28	pratique	pratique	d'au
id.	30	2	vaccinae	vaccine	ro del
id.	38	23	despliegue	desplega	arte-
id.	39	15	escitado	usitado	dent
id.	44	12	Consultaing	Consulting	ad ho
id.	id.	15	Surgeon	Surgeons	nota
id.	id.	15	Sargical	Surgical	plu-
id.	51	31	corta plumas	cortaplumas	
id.	52	18	oleosos	oleosas	

(17) Susediendo idénticos accidentes entre las
vacunados en la epidemia de 1824 sin embargo de
nuevo los mismos temores ~~repetidos~~
habilitados que tuvieron nuestros habitantes
en la de 1812. ~~que se que se que se que se que se~~
~~que se que se que se que se que se que se~~
manifestada en la epidemia de
prevengieron ~~que se que se que se que se que se~~
una tal manera ~~que se que se que se que se que se~~
que se que se que se que se que se que se
que se que se que se que se que se que se
que se que se que se que se que se que se
que se que se que se que se que se que se
que se que se que se que se que se que se

mente p[er]dida fundado en estos Principios
ais que siempre me unieron hizo un
estudio particular ^{en mi escrito} con nombres los individuos
en todos los casos que citaba y que sus es ^{de} Lord de

Habiendo man-
dato esta obra
en el entredato
co de Montpelier
por Lord de
me escribi ^{esta}
carta!

INTRODUCCION.

Los temores con que se hallaban muchos
y tanto baleáricos menorquines de si es verdad que en Ma-
hon la VACUNA no preserva de las viruelas; cuales
fueron son las causas de que algunos anteriormente vacu-
nados en esta isla se han contagiado de ellas en la
ultima epidemia de 1812; y las repetidas instan-
cias que me hizo el Doctor Granville (1) para que
pusiese en órden mis notas de resultas de una con-
ferencia que los dos tubimos sobre este particular
á primeros de agosto del mismo año; son los uni-
cos motivos que me inducen á satisfacer á esta
cuestion tan interesante á mi amada patria, y pro-
bar físicamente á todos mis conciudadanos que sus
recelos carecen de fundamento; pues no hay la
mas minima causa de zozobra, respecto de que la
Vacuna es efectivamente un verdadero preservativo
de las viruelas en Mahon, y demas partes del mun-
do. 171

Je vous dois
bien des remer-
ciemens, Mon-
sieur et cher con-
frère, pour le
prix que vous m'avez
fait. Vous m'avez
procuré le double
plaisir de
lire un ouvrage
qui instruit et
qui on peut con-
siderer comme
un excellent tra-

La mas recta senda que puede conducirme á
la solucion de éste argumento, es sin duda dar prin-
cipio á una sucinta descripcion del Cow-pox (2), y
despues referir historicamente lo ocurrido sobre es-
te particular en Menorca.

de la Nature
complet y qu'on
serra; et de voir
que vous n'avez
pas oublié un
homme qui a
tant de bonne
heure et que
vous saluez, et
qui desire de
posséder votre
estime.

Sentados estos principios, me parece inutil ma-
nifestar con estension lo que distingue la Vacuna
del Cow-pox (3); lo que constituye éste verdadero
virus, y lo que llamamos vacunacion.

Je suis parfaitement content de vos observations sur
votre ouvrage, outre le plaisir de former une mono-
graphie avec rapidité et énergie; j'y ai trouvé plusieurs
faits curieux qui me seront utiles.

Siendo asi, no es menester buscar si la Vacuna
debe su origen en el Gabarro (the Grease) como
lo han pretendido Jenner (4), Tenner, y los redac-
tores de la Biblioteca Britanica. ¿Es propia de las
vacas, como lo aseguran Simmons, Aubert (5), y
Odier? ¿es constitucional en los citados animales

Je suis parfaitement content de vos observations sur
votre ouvrage, outre le plaisir de former une mono-
graphie avec rapidité et énergie; j'y ai trouvé plusieurs
faits curieux qui me seront utiles.

A

Je suis parfaitement content de vos observations sur
votre ouvrage, outre le plaisir de former une mono-
graphie avec rapidité et énergie; j'y ai trouvé plusieurs
faits curieux qui me seront utiles.

je desirerois vivement que vous continuiez de me faire part de vos travaux. Nous ferons un échange, je vais demander à Mr. Cuvier, s'il peut vous faire parvenir une brochure intitulée consil sur la manière d'être sur la Physiologie de l'homme, que j'ai publiée en com-

mentent le
vous de Physios
ologie de Physi
er Fernier car
vous savez
que j'ai suide
dans la chaire
de Physiologie
à Mr. Dumas
que la mort
vous à enlevé
A Dieu Monsi
eur et cher con-
frère; Soyez
sur que perso
me ne vous
est plus attaché
que moi.

Lordut.
Montpellier le
7 juin 1814.

Société de Mé
decine de Toulouse
Toulouse 16 ju
illet 1818

Le Secrétaire
général de la
société de Médecine
Mr. Hernandez
Dr. Rafael) Doctor
en médecine corresp
ondent de la société
de Médecine

de este país, según pretende Pearson? ¿ó tomare-
mos el partido de Woodman, que balancea las dos
opiniones? ¿ó diré con Moreau de la Sarthe, que
por lo contenido en la carta de Oxford al Dr. Jen-
ner por Christ, debemos en algun modo considerar
ésta enfermedad como endémica en las vacas de
Inglaterra? (6)

Me parece ser de mi obligacion decir, que es
en Berkeley condado de Gloucester donde se obser-
va mas particularmente el Cow-pox; que los que
estraen la leche son los mas espuestos á contagiarse
de dicha enfermedad en las islas Británicas, y
que las manos, los ojos y las narices son las par-
tes que generalmente están mas afectadas, y en las
vacas las tetas: que los habitantes de esta parte de
Inglaterra sabian por tradicion popular desde mu-
chos años, que los que cuidaban de extraer del
animal el mencionado fluido, una vez atacados de
la Vacuna, los preserva para sienpre de las virue-
las.

A más de esto podria indicar tambien que
aunque se supieron los efectos de dicho virus entre
algunos pastores, no por esto se habia publicado
entre los demas habitantes, hasta tanto que el ce-
lebre Jenner (7) hubo añadido á su esperiencia
bastantes hechos observados que le pudieron de-
mostrar afirmativamente, que el fluido Cow-pox se
puede comunicar del animal al hombre, y de éste
á sus semejantes, preservandose de las viruelas.

¿ Para que he de repetir lo que es tan público,
y consiste en que al instante que el descubrimiento
de Jenner se halló conforme á sus promesas por los
demas médicos y cirujanos de Londres, condados
y provincias de las islas Británicas, lo han comu-
nicado y publicado en las demas partes del uni-
verso, en donde las observaciones practicadas y

Monsieur et cher collègue

La Société a reçu avec la plus vive
reconnaissance votre ouvrage sur la
Vaccines; elle me charge de vous en
faire ses remerciemens, et de vous dire

no fue
con
sufi
tante
para
podiam
Libertad
de los
en un
quin
tudo
guarda
de un
algun
el suje
toga
sin ay
en mon
union
de un
tudo
en un
pura
demon
te ha
repa
vite
va
sobre
y de
mir

en hacer a continuacion de la misma joiir du fruit de
vos travaux, surtout apresent que les communications
se trouvent libres.

Le rapport qui a été fait de vos observations histo-
riques a mis la Société, a même de connaître et d'appre-

obtenidas en todas las longitudes y latitudes de la
esfera, han demostrado y corroborado las espe-
riencias a favor del descubridor de éste nuevo bien-
hechor, y positivo antidoto del humor varioloso?

Peró seria reprehensible dejar de mencionar que
habiendo dichos facultativos aplicado las viruelas
a los que habian tenido la Vacuna legitima, por
inoculacion ó por contacto mediato, la infeccion
no ha tenido lugar; y si se han contagiado, solo
ha sido localmente: lo mismo ha sucedido con los
vacunados despues de haber tenido las viruelas (que
algunos llaman naturales); de modo que de aqui
resulta que por las esperiencias de Jenner (8) Pear-
son (9) Husson (10) Woodman y demas operado-
res, las personas vacunadas ó inoculadas pueden
contractar éstos virus distintas veces; pero si una
de las primeras ha sido verdadera, las otras son
sin suceso, y si tienen lugar, no producen mas que
infeccion local; observando que en éstos casos el
espúreo Cow-pox que ellos tienen, es el que se dis-
tingue de los otros dos por su órden periódico,
que es mas rápido que las restantes Vacunas locales.

No será menester decir que por la vacuna-
cion no se puede introducir en el cuerpo del que
se aplica ninguno de los otros vicios mortíferos
ya existentes en la organizacion de quien se debe
tomar este fluido, ni dar lugar por ésta operacion
á remover ó desplegar otra enfermedad de las que
el sugeto operado estubiese antes espuesto, ni que
su contagio dege por esta causa al individuo pre-
dispuesto á algun desorden particular; mas bien lo
preserva y cura de muchas otras enfermedades:
por esto es que distintos facultativos se sirven de
esta materia unas veces como medio curativo, y
otras como preservativo de ciertos estados morbifi-
cos; esceptuando aquellas erupciones cutaneas que
acompañan mui amenudo la vacunacion, donde la

sur cette bon-
ne production
dont les habi-
tans de minor
que doivent
vous servir
bon gré.

Je vous envoie
en mon particu-
lier, un opuscule
sur la
vacine comme
une marque
d'estime et
d'affection:
veuillez bien
la recevoir
avec indulg-
ence.

je joins en
cet envoi une
lettre de libe-
ration de la
Société sur
un concours
qu'elle a éta-
bli parmi les
cavistes pour
et je ne doute
pas que vous
ne vous fassiez
un vrai plaisir
en lui

J'ai l'honneur d'être très sincèrement
votre dévoué serviteur
et collègue
tarbis

est un
des
lettres
vins
que la
publi-
cité
me han
simpli-
cité
ad de
una
fame
se con-
tair
on de
la poi-
mura
d'air
de cette
obser-
que his-
siqua
D'une
d'ade
ble
medio
Munis
y sin de
que de
admirer
la caparidat
y talento de

Marsaille 4 juin 1814
Le Secrétaire Général de la Société de Médecine
à Monsieur Hernandez Docteur en Médecine de Marsaille

Monsieur et
très honoré
compagnon,
je m'empresse
de vous adresser
pour vous annoncer
ce que la
Société sur le
rapport qui
lui a été fait
de l'ouvrage
que vous lui
avez envoyé
sur la vaccine
vous a adressé
en nombre
de ses mem-
bres associés
vous trouve
ce ci joint
le Diplôme
dans lequel
est exprimé
le titre que
vous a été
conféré: je
vous prie de
vouloir bien
m'en adresser
la réception

4
simplicidad y benignidad es tal, que jamás han
producido la menor gravedad á los que se han es-
puesto á ella.
Tambien podria decir que para tener lugar el
contagio del Cow-pox, debe ser éste fluido introdu-
cido en el cuerpo humano por contacto inmediato,
lo que lo distingue de las viruelas, capaces de in-
fectarlo mediata é inmediatamente.
Esta enfermedad no tiene necesidad de faculta-
tivo mas que para escoger el buen virus, y asegurarse
de que la *Vacuna* ha sido de la verdadera; de lo
contrario no preservará de las viruelas.
Me persuado que todo vacunador tendrá noti-
cia de las interesantes esperiencias de *Woodville* (11)
hechas por la combinacion de la materia variolosa
con el humor vacuno; de las cuales ha resultado
que ella puede desplegarse junto con las viruelas
en el mismo sugeto, conservando cada afeccion el
caracter y órden que le es propio, sin que por es-
to tengan lugar la mixtion de los dos virus.
Saben ó deben saber igualmente todo quanto
han publicado los redactores de la Biblioteca Bri-
tánica sobre la cuestion, que nos conduce á afirmar
que las vacunaciones son preferibles a las viruelas
igualmente contractadas por inoculacion.
Es inutil hablar de si se debe elegir tiempo
para la vacunacion, esto es, respetar la edad, la
dentacion ú otra enfermedad; la estacion, la cons-
titucion y la hora del dia; y si han de hacerse al-
gunas preparaciones antes y despues de esta ope-
racion; porque todos nos aseguran que en cual-
quiera circunstancia, caso y estado se puede prac-
ticar, y que no hay motivo alguno para retardar
dicha operacion.
No espondré cual es el mejor tiempo para to-
mar el fluido vacuno: si el que aconseja *Woodville*
es preferible al que es adoptado por *Aubert*; ó si
en vous choisissant pour collaborateur,
je pense monsieur, que ma compagnie
afait une chose qui doit être honorable
et avantageusement même temps car je
suis persuadé que vous contribuerez

viruela
ble fa
cultat
yo int
vino
virute
reque
bliga
inver
torre
alga
may
lacta
de la
midia
y que
vicio
may
tifica
quid
lla
a me
quid
que
mal
jun
modo
data
vicio
d'apo
unoy
toque

ver par vos travaux à soutenir et augmenter même
la réputation qu'elle s'est déjà acquise dans le monde
médical, je me félicite que cette circonstance me mette
en rapport avec vous. J'apprécie cela d'autant plus que

es el de Odier; ó bien si se puede tomar indistin-
tamente en cualquiera de los tres estados mencio-
nados, por determinarse un buen resultado por an-
bas partes.

No es menester escribir de que modo ha de
ser hecha la incision cuando se abre el grano, ni
de los caractéres de agua linpia consistente que ha
de tener éste virus para dar un verdadero Cow-pox.
Ni de los principios que el análisis quimico nos ha
separado de su composicion.

Todos nos certifican que un solo grano de
Vacuna legitima basta para preservar de las virue-
las, y que la materia de uno es bastante para nu-
merosas vacunaciones, las cuales deben ser pron-
tamente egecutadas, porque si el primer virus se
pierde, el segundo es capaz de producir una infec-
cion no muy buena.

Advierto que los vacunadores nos dicen, que
sin embargo de que el grano sea grande, una vez
que se vacía enteramente cuando se hace la inci-
sion, éste humor no es en general propio para co-
municar un verdadero Cow-pox; pero el que tiene
poco material y sale gota á gota, sienpre dá un
virus eficaz.

Tambien dicen que en los sugetos de una cú-
tis dura, seca y farinosa la vacunacion no tiene
efecto por la poca accion que su sistema linfatico
posee; pero ésto se remedia con facilidad, hacien-
doles tomar lociones emolientes y fricciones que
esciten en general las funciones de los absorbentes.

Hasta aqui la vacunacion de un sugeto á otro
no ha manifestado alteracion alguna en su natura-
lez, ni en sus efectos; observando sienpre que si
algunos no han recibido esta enfermedad en las pri-
meras picadas, las segundas son mas prontas en
despegarse.

Es menester advertir que si no hay mas que

Dejaré de poner las demas cartas
por no ser molesto a mis lectores, son
constantemente los que desean.

avec votre cor-
respondance,
je puis et en-
dormir le demain
ni de mes con-
naissances.
je vous envoie
plusieurs exam-
plaires de notre
dernier compte-
rendu il y en a
un pour vous;
je vous prie
d'avoir la bon-
té de faire
parvenir les
autres à leur
adresse.
Si vous le voulez
si je puis vous
être utile ni
comme ni l'été
vous êtes bien
ne pas m'écri-
ver Mr. Suva-
me charge de
vous dire
bien des choses
de sa part, je
l'honneur de
messieurs et
des confiseurs
votre serviteur
Seymour

Ulla in
morsu
De mi
conf tab
minor
quim
quon
como si
que
de l'hy
na des
la van
na no
solame
nte se
limita
en las
picadas
que
han habido
cuando
algunas
veces en
segundo
periodo
una
vapor
en yon
tal de
vacuna
Oscar
yo y un
chos otros
humor
vito que
suplen
ota nat

Yo podria copiar muchos otros cartas de medicos
y un tiempo
ingleses y españoles a quienes habia mandado en
memoria de las cosas a tenido el mas distinguido
6

acogimiento
muy grande
de los contin
ciones y que
en

un grano de *Vacuna*, y es arrancado, rascado ó se seca antes de su perfecta madurez, no habiendo podido producir su accion por uno de éstos accidentes, precisamente le hace perder el fin de la operacion.

¿ Diremos si el instrumento de hierro es mejor que de plata para vacunar? ¿ Si éste lo es mas que de acero? ¿ Si de oro, mas que de plata? ¿ Si de marfil, mas que de oro? Sabemos que es muy conveniente escogerle del material menos alterable para este fluido.

Me parece que no merece la pena disputar si la forma del instrumento en aguja, como lo aconseja *Chaussier*, es mas preferible que el de lanceta.

En este resumen es preciso hacer una corta mencion del método de que se valen para transportar y conservar la *Vacuna*. El de costra es mas facil á dar una infeccion espúrea; el guardado en algodón enpapado con éste fluido, es menos seguro, y se conserva menos tiempo que el puesto en una lanceta ó aguja á vacunar: observando que si el instrumento en lugar de metal fuera de marfil, el virus gozaria de su vitalidad contagiosa mucho mas tiempo que puesto encima de sustancias metálicas, supuesta la accion que tiene en oxídarlas, y desnaturalizarse, perdiendo por este medio sus fuerzas preservativas de las viruelas. Este modo de conservarlo no es tan escelente como cuando se transporta en dos pedazos cuadrados de vidrio cerrados hermeticamente con lacre, ó cera; adoptando á todos estos el de *Bretonneau* que mejor que los demas lo preserva de la humedad del aire, de la luz y del calorico, cuyos enemigos contribuyen muchisimo á alterar el *Cow-pox*; pero sobre todo debe preferirse la materia fresca y comunicada de brazo á brazo.

En algunos casos ha probado la experiencia

que administrando un poco de vino generoso al individuo vacunado, la accion de éste licor facilita su desarrollo, y activa cuando desde su principio es lento en desplegarse, dando en el cuerpo la vitalidad necesaria para tener efecto la irritacion producida por este fluido á su organizacion.

Pasaré en silencio los sintomas que distinguen la verdadera *Vacuna* y los que caracterisan la bastarda ó falsa, y cual es la parte del cuerpo mas propia para practicar la operacion; notando unicamente que en algunos casos sucede que aunque no haya ni enbarazo, ni duricia en el tegido celular situado bajo la vegiguilla; que en otros no esté el grano rodeado del circulo encarnado como de costumbre; que algunos no tengan el movimiento febril sensible; no por ésto se debe considerar no ser ellas como en los demás preservativo de las viruelas, pues la esperiencia ¡ha demostrado al Dr. Colon que esto depende generalmente del modo de picar, y de la profundidad que tiene la incision.

Ni es menester decir que las oposiciones publicadas por algunos médicos anti-vacunistas, que han creido figurar entre los hombres literatos, contrariando los buenos efectos del *Cow-pox*, firmadas con nombres desfigurados y no conocidos, como son el de *Vaume*, *Dufai*, *Goetz*, *Tap*, y *Chapon*; nunca han podido probar lo que decian contra este dichoso bienhechor del genero humano, como se puede léer y reflexionar por lo que se encuentra descrito y disputado con estension por los médicos y cirujanos de mejor nota en la ciencia médica de todas las naciones; los cuales por sus sabias producciones, exâcto modo de observar, perfeccionar é inventar en todas las partes de la medicina-cirúrgica hasta aqui conocidas, merecen el distinguido titulo de verdaderos imitadores de *Hipocrates*.

Protésto que no es mi ánimo agraviar directa

r. Morley Goldwin.

Dieu 1^{er} Juin 1817
Mais having
est d'annoncer
par la comdu
pta de la 1^{re}
Antonia Pita
Mariscal de
vidal en el
Dr. Juan Ey
mar si volia
dejar por un
de vacuna
de son fill
aqui el lo
havia vacu
nat de nica
de Torram
int este fu
400 adverte
nt Torram
que va
Torram con el
Dr. Herman
des que ella
no havia
est d'et
300 Julien
Eymon

ni indirectamente á ninguno de mis conciudadanos; procuro si patentizar lo ocurrido y llenar del modo posible el objeto de mis *observaciones-vacuna-rias* contra sus preocupados enemigos: asegurando que me servirá de la mayor satisfaccion ver rectificada mi obra por algunos de los profesores y aficionados que desean la conservacion de la humanidad.

[Faint handwritten notes on the left margin, including the name 'García' at the bottom.]

[Faint, mostly illegible text in the main body of the page, appearing to be bleed-through or very light handwriting.]

[Faint handwritten signature or note at the bottom right.]

OBSERVACIONES - HISTORICAS

DEL ORIGEN, PROGRESO
Y ESTADO ACTUAL DE LA
VACUNA
EN MENORCA.

El año de 1800 será sienpre para los menorquines la época de su mayor felicidad, por haberse dignado S. A. R. el *Duque de Torck*, destinar á sus espensas los médicos *Marshall*, y *Walker* á vacunar en el Mediterráneo todos los individuos de mar y tierra al servicio de S. M. B. que no habian pasado las viruelas (12).

Llegados á esta isla de Menorca en setiembre de dicho año, se presentaron al gobierno británico (que entonces la dominaba) para cunplir su encargo con respecto á la tropa y marinería inglesa; y despues á los jurados (ahora regidores) de Mahon, por lo que coincidia con sus habitantes.

Animados los magistrados del interés propio de todo padre de la patria, lo aceptaron gustosos,
B.

con la condicion de que antes de procederse á la operacion vacunária, se convocasen los facultativos de nuestra junta de sanidad para que exâminasen con maduréz y reflexi3n los documentos autenticos que presentaron dichos dos médicos propagadores en conprobacion de que la *Vacuna* es un verdadero preservativo de las viruelas.

Reúuido en el ayuntamiento constitucional el cuerpo medico-cirurgico de sanidad de Mahon para el espresado fin, y visto el contenido de los autenticos producidos por los primeros vacunadores, declaró (aunque pareciese dudoso tan milagroso antidoto) lo siguiente. = „Supuesto de que „ éstos facultativos (los citados ingleses) poseen „ muchos hechos bastante autenticos con su relacion dada sobre la *Vacuna*, los cuales prueban „ que todos los operados quedan preservados del „ contágio de las viruelas aunque estos mismos „ sean inoculados; (13) declarando igualmente que „ dicha materia es muy benigna y no se comunica „ por contacto mediato, si que por el inmediato: „ por lo cual no se encuentra inconveniente en que „ se introduzca semejante virus. Mahon 7 de setiembre de 1800. = Dr. *Joaquin Carréras*, médico. „ = Dr. *Bartolomé Rámis*, médico. = *Pedro Roca*, „ cirujano.”

El dia despues de dada ésta declaracion acordaron los jurados que para solemnizar mas dicha junta convenia convocár, además de los precedentes tres facultativos de sanidad, los demas médicos y cirujanos existentes en esta ciudad de Mahon: á cuió fin se reunieron en la casa consistorial *Don Francisco Siquiér*, médico, y los cirujanos *Don Felipe Camps*, y *D. Julian Eymar*, los cuales despues de haber consultado lo necesario sobre el particular (aunque estubiesen como los anteriores temerosos del nuevo bienhechor de la naturaleza) declararon:

„ Que como las circunstancias actuales de la esta-
 „ cion favorable (14), y la epidemia reinante de
 „ las viruelas no ponian ningun obstáculo para ege-
 „ cutar la vacunacion, por dirigirse esta á su fin; y
 „ no conociendo otro recurso que pueda impedir la
 „ malignidad de las viruelas (dimanada de la in-
 „ feccion mediata) mas que la inoculacion: por es-
 „ to opinamos se permita con la mas grande
 „ prontitud la vacunacion en esta de Mahon” (15.)

En vista de los pareceres antecedentes permitie-
 ron los jurados que para el bien comun se egecu-
 tase por primera vez la vacunacion con los huer-
 fanos de la casa de Misericordia, antes de practi-
 carla con ninguno de los demás individuos de la
 isla, con los cuales se operaria luego que las ob-
 servaciones hubiesen demostrado á los menorqui-
 nes que eran en un todo conformes á lo que ase-
 guraban las esperiencias de la *Vacuna* en la Gran-
 Bretaña. (16.)

En consecuencia los Sres. *Marshall* y *Walker*
 verificaron la operacion con los citados huérfanos,
 concurriendo todos los demás facultivos ingleses,
 menorquines y forasteros para tener el gusto de
 instruirse é inponerse del preservador de la huma-
 nidad.

Los resultados de la primera vacunacion, ob-
 tenidos por las pruebas y contrapruebas que hicie-
 ron dichos médicos ingleses, produgeron los ca-
 ractéres incontrastables de *Vacuna* espúrea ó falsa;
 de modo que no preservó del contagio de las vi-
 ruelas como lo habian asegurado; atribuyendo la
 causa á la degeneracion del virus, originada por
 el largo tiempo que la *Vacuna* habia estado en los
 cristales. De resultas de esto el Dr. *Marshall* pa-
 só á Gibraltar para traer nueva materia y repetir
 otras esperiencias al intento.

Durante su corta ausencia los anti-vacunistas

mahoneses tubieron la debilidad de vociferár contra la nueva adquisicion de los físicos bretónes, sin mas motivo que haber salido frustrado momentaneamente el resultado que aquellos nuevos vacunadores habian patentizado con palabras y documentos auténticos.

¡Que admirados quedarian algunos mahoneses cuando nuestros inespertos facultativos se jactaban victoriosos, unicamente por haberles confesado francamente los doctores ingleses, que procedia de la alteracion del virus vacuno! (17).

No fueron de larga duracion las gloriosas esperanzas de casi todos los cirurgico-médicos de nuestra isla, por haber *Marshall* regresado de Gibraltar en pocos dias con buena materia *Vacuna*, que produjo los efectos que él y su compañero nos habian prometido. Sus resultados fueron tan veridicos y constantes, que por mas que se inocularon los vacunados con el segundo humor, jamás pudieron contagiarse de las viruelas; de forma que las repetidas esperiencias favorables fueron las únicas armas victoriosas de que se valieron los médicos británicos para triunfar completamente, y destruir los despreciables racionios que los difamadores de la *Vacuna* publicaron en los pueblos de Menorca.

Rectificadas y autorizadas debidamente las promesas de dichos facultativos ingleses, continuaron su viage y comision: y en Mahon no quedaron otros vacunadores mas que *Roca* y su discipulo *Camps*, acerrimos partidarios de éste feliz é importante descubrimiento; y lo egecutaron con tan prospero suceso, que ninguno de los operados tubo la infeccion variolosa (18)

Mi amigo el Dr. D. *Antonio Parpál*, célebre en la ciencia médica y uno de los mejores prácticos de esta isla, me manifestó que *Mr. Berard*,

cirujano francés, residente entonces en Mahon, le habia asegurado que asistió á una de éstas legítimas vacunaciones y á sus contrapruebas con el virus varioloso; y sin embargo de ser éstas eficaces, absolutamente no queria creer *Berard* los buenos resultados de aquella, por haber visto (segun decia) que cuando entregaron la lanceta cargada de virus al que habia de practicar la contraprueba para la inoculación, movió espresamente la mano para disminuir la cantidad del humor que contenia, y no tubiese lugar la infección; asegurando *Berard* que si él hubiese ejecutado la operacion, la viruela habria triunfado de la *Vacuna*. Añadió *Parpál* que *Berard* lo defendia con tanta terquedad, que apostaba á cualquiera que el *Cow-pox* no preservaba del contágio varioloso. (19.)

No era *Berard* el solo facultativo que en Mahon no quedaba convencido de los buenos sucesos de la *Vacuna* obtenidos en Menorca, á pesar de estar confirmados por la esperiencia y resultados que nos prometieron los que humanamente nos la habian traído por primera vez de Londres. Esta incredulidad era tal que en todas partes de la isla habia murmuradores contra el *Cow-pox*; unos condecorados de médicos; otros de cirujanos y algunos de eclesiásticos, á quienes seguian infinitos satélites que altamente declamaban en contra, sin mas motivo que haber oido hablar á aquellos personajes tenidos en su concepto por instruidos, literatos y oráculos de la verdad.

Los argumentos de que la secta anti-vacunista se servia para hacer desmerecer la buena opinion que algunos tenian de ella, eran sofísticos y faciles de destruir. El primero consistia en pretender que era imposible que una enfermedad tomada de las vacas fuese capaz de preservar á los hombres de las viruelas, no dudando que á éstos apóstoles de

la *Vacuna* les sucedería lo que á los prácticos que han recomendado la infección del *Sifilis*, la aplicación de *fuentes* como preservativo de la *peste* y *fiebre-amarilla*, cuyos efectos no han confirmado sus promesas: los segundos, menos incredulos que los primeros, decían que no dudaban que el *Cow-pox* no produjese un buen resultado en Londres; pero que siendo nuestro país un clima muy diferente del del Norte, era facilísimo que no tubiera igual suceso en Menorca: los terceros, prevalecidos del fuerte imperio de la religion, aseguraban que el vacunar era oponerse á la voluntad del omnipotente, y que nosotros, contra sus designios, introducíamos en nuestros hijos una enfermedad, que la divinidad habia destinado unicamente para los irracionales. (20).

Contestando á la primera proposición diré, que es muy absurdo que hubiese facultativo tan tenáz que se empeñase en contradecir la santa utilidad del descubrimiento de *Jenner* solo por proceder de los animales para la conservación del hombre, supuesto que todos los dias nos servimos del *almizcle*, del *castór*, de la *esperma* de *ballena*, de las *cantáridas*, para prevenir y curar con buen resultado la humanidad, aunque éstos útiles remedios procedan igualmente de animales: de otra parte, á pesar de que la experiencia há demostrado que el *Sifilis*, y la aplicación de las *fuentes* no han sido verdaderos antidotos de la *peste* y de la *fiebre-amarilla*, la *Vacuna* legitima sienpre ha preservado de las viruelas.

A la cuestión segunda satisfago diciendo, que cuando los facultativos observaron que las vacunaciones practicadas en Mahon nos probaban ser las mismas que las de las islas Británicas, ya no habian de pensar en que nuestro clima pudiese influir de ningun modo á la alteración de sus buenos efectos.

*Es muy extraño que por millares de lecturas que poseemos que
indican evidentemente la utilidad de la vacuna y que John Floy
en su obra escrita en ingles y traducida en francés por Duffour
y de tantos otros por todas partes sin exceptuar Menorca ha existido una
secta de pontificio que obusere el movimiento intelectual de*

Y sobre la decantada irreligion aseguro á los señores eclesiásticos, que su escrupuloso celo es diametralmente opuesto á la sana razon, pues debe creerse que dios há dispuesto que la dichosa Albion descubriese en las vacas una enfermedad tan especifica para precaver y conservar á los hombres de la malignidad y mortalidad que les ocasiona las viruelas (21).

Algunos años se mantubo en nuestra isla la diabolica opinion contra la Vacuna; y aunque los adversarios fuesen en mayor número que los defensores, se vieron sin embargo entre los que titubaban y se negaban operár a sus hijos, traslucir bastantes que la pedian y la egecutaban con firme seguridad y felices efectos.

¡Que satisfaccion tubieron los despreocupados cuando vieron que en la epidemia de viruelas de 1802, quedaban tantos miles vacunados libres del mortífero contágio, aunque fuesen espuestos á las contrapruebas de la inoculacion, y á la cohabitacion con los atacados de ellas; y al contrario, cuanto fué el sentimiento de los que, conducidos por falsas ideas sembradas por los maldicientes zanganos de la Vacuna, veían padecer y morir desfigurados á sus hijos, por no haber permitido que fuesen vacunados!

No cabe duda en creer que esta epidemia fué una de aquellas que por el buen resultado que tubieron los operados, contribuió á eclipsár y destruir la mayor parte de sus opositores en ésta isla (22): y siguiendo en predominar los firmes amantes del Cow-pox, destruyeron esta secta de gentes que, para hacer prevalecér su dictamen contra la Vacuna, habian perdido el espíritu filantrópico que siepre debe aconpañar al verdadero filósofo.

Esta divina providencia se acreditó tanto en Menorca, que desde 1804 no se hallaba ningun

*por un deber filantrópico de buscar a extirparla.
la propagacion de un mal que no es obligo imperiosamente*

El día veinte, a la qual yo en ella voy. El confidante
de ellos, han permitido sumerir sus Vacunados a muchas
invasiones y de este modo preservarlos del contagio varioloso.
esta es la conducta que el hombre de arte debe y reflexivo debe
tener en los casos Dado 1707

En 17 años
que yo soy mi
facultad he
Vacunado a los
niños de mi
la cantidad con
que he procedido
en la operacion
y en seguir su
debe que he
encomendado
recursos de
sin que por esto
no haya duda
de algunas
de su legitimidad
de estas
invasiones lo
que me hizo sum
ar los nueva
mente a la
invasión. En efecto
podia ser habido
pueden ser
de los virulentos
los niños opera
es con una mate
ria que me habian
permitido, y que yo
no habia querido
operarmente.

facultativo que se atreviese hablar contra la *Vacuna*,
pues todos aconsejaban que los niños se operasen
luego, si querian preservarlos de las malditas vi-
ruelas: de modo que á mi regreso de Francia en
1806, hasta los rústicos campesinos no dudaban del
Cow-pox, y eran muy raros los padres que no
mirasen como una de sus mas sagradas obligacio-
nes vacunar á sus hijos ¡Que gusto tube al encon-
trar á mis amados compatriotas ilustrados con tan
saludables máximas propagadoras de la poblacion!
Principié, pues, á practicar en Mahon esta
simplisima operacion, cuando *Rodriguez, Roca, Ey-
mar, Camps* y otros facultativos forasteros y me-
norquines estaban artos de egecutarla en nuestra
capital y demás pueblos de Menorca. Mis obser-
vaciones y constante esperiencia me dieron pruebas
positivas para poder afirmár, que la verdadera *Va-
cuna* preserva enteramente del contagio de las vi-
ruelas: asegurando que mediante la cuidadosa ob-
servacion es bien facil distinguir la falsa de la ver-
dadera (23): de modo que cuando la primera
vacunacion no me certificaba que sus caractéres
fuesen los mismos que los que acompañan á éste
legitimo preservativo, repetía la operacion hasta
quedar enteramente convencido, y veía que sus
efectos me afirmaban que el individuo estaba libre
del contagio varioloso. Convengo en que ningun
virus es mas bueno para contagiar que el tomado
de brazo á brazo; testificando que jamás hé podido
obtenér infeccion de *Vacuna* habiendo mas de quin-
ce dias que estubiese en cristales y conservada de-
bidamente (24). No me sirvo de otro instrumento
que la lanceta de hierro, sin causarles ningun te-
mor á los niños (25) que hé operado; teniendo
la mira de no dejar en ella mas que pocos instan-
tes el virus para que oxidando el cuerpo metálico,
no pierda las propiedades contagiosas. Prefiero las

Podian a las 24 horas de vacunados reputar como granos *Vacunos*, una
cristalita tan á propósito, ogranando rapidamente, ofreciendo
una grande *Variola* llena de materia purulenta
que se seca y desaparece interamente o acaba para tomar la forma
de una ulcera fugitiva que se cambia en corta o maravillosa

lo que la tiene preferible a la inoculacion que justifica plenamente
 a fuerza de estos experimentos, es cierto que los que la practican producen
 la impetacion en esta operacion. En efecto las vacunaciones fueron hechas
 por principio antes los sujetos, conforme la edad, el temperamento, y estacion, por
 los que fueron menores suaves, aunque *Woodville* fue uno de ellos con tal de hacerse.

incisiones vacunarias en el antebrazo de los niños,
 y cerca de la espalda á las niñas: asi no quedan
 desfigurados unos miembros que en el dia hacen
 en el bello sexô una grande afectacion de su her-
 mosura. La materia inutil y propia á dar la falsa
Vacuna es (segun me há demostrado la esperiencia,
 y á todos los demás operadores) la que cuando
 se abre el grano viene mezclada con sangre (26);
 la que es consistente, traslucida y puriforme (27);
 la que sale y vacia enteramente el grano cuando
 se hace la incision por grande que sea; la que se
 toma en hilas; siendo la de costra la peor de
 cuantas hé usado. No hablaré del modo de apli-
 carla con cáusticos, por no haberlo practicado
 nunca; sirviendome con suceso de la materia que
 abriendo el grano salia homogénea, clara, consis-
 tente de gota en gota y sin ninguna alteracion (28.)

Sin embargo de que la materia del grano to-
 mado el sexto dia de la vacunacion, como lo ase-
 gura *Woodville* (29), del doce al trece como lo
 quiere *Aubert* (30), del catorce, como lo dice
Vaschel (31), me hayan dado sienpre buena in-
 feccion, la observacion me ha demostrado que lo
 aconsejado por *Odier* (que corresponde al dia un-
 decimo de la vacunacion) es el mas eficaz, prefe-
 rible y seguro por ambas partes (32), no usando
 en ellos de preparacion alguna antes ni despues de
 ésta operacion. No debe determinarse hora del
 dia para aplicar éste fluido; cualquiera es buena;
 y á pesar de que toda estacion me há producido
 buena vacunacion, he observado que en el invier-
 no el grano tiene un orden mas pasivo: sus perio-
 dos se desplagan mas lentamente, lo que hace sus
 efectos mas regulares y seguros; cuya circunstan-
 cia no ha sido ignorada de algunos facultativos, y
 sobre todo del celebre *Colan*.

En 1816 la
 vacuna neta
 con sangre no
 mal resultado
 eficaz y marcha
 regular a la vez
 en esta par-
 ticular tengo
 observado que
 si picando un
 grano sale san-
 gre que se en-
 gaza bien des-
 pues de una
 materia toda
 la se logra
 buena infu-
 or. ++

+ en 1815 de
 vacunato.
 con materia
 tomada des-
 de el sexto
 dia asta
 el catorce
 con felis con-
 tagio siendo
 me igual pa-
 el dia 4,
 9, 10, 11, tenim-
 to pero mucho
 cuidado en
 que ella fuese
 transparente

(33) C.

una tal cosa siendo me presionado a hacer lo mas pronto posible cuando nací en 1756 a causa de la epidemia variolosa que seguía en marcha en un año de un mes que uno de ellos de 20 dias que tuvo dolores venientes, 19 en el curso que se

Dr. Colombot
Medico de la
Junta de Vacu-
nacion de la
alta Navarra
a un lado que
de sujetos de
herpes ulcero-
sas y vivas
por la inser-
cion de la
vacuna en
cutadas al
interno de
la dicha inspe-
cion suspeti-
va mediante
de dia o de
pigeoneras
Theobald y de
affour domuy
tan que como
la inoculacion
tiene la virtud
de ser en muchas
circunstancias
comunicada y
de la que se
de la dentacion
en las manos de
su madre y otras
infecciones de
vacuna no tiene
ninguna de estas y to-
do es a fin de

Por mas que haya tomado virus vacuno de sujetos infectados de otra materia contagiosa, como sarna, herpes, escrofulas, sifilis para operar los de una constitucion sana y libre de estos males, no me há producido otra infeccion que la del Cow-pox, sin embargo de que el cirujano Eymar me ha asegurado que el y el Dr. Rámis habian tratado y esp-rimentado contagiados de venéreo y sarna por la vacunacion (36). Estas observaciones son opuestas á las mias, que estan de acuerdo con las insertadas en los escritos de los Sres. Sué, Tressveau, Cadót y demás operadores (37).

Los antecedentes facultativos franceses convienen conmigo en que la Vacuna introducida á los que tienen en su máquina una disposicion cancerosa, raquitis, escorbúto ó predisposicion hereditaria á la tisis, no han encontrado con ésta afeccion mas que una mejora, ó disminucion de sus males; y tomado de los mismos éste virus por personas sanas, no hé podido obtener otro contagio que el humor vacuno.

Habiendo leído en el Jornal de medicina práctica de Montpellier, que algunos médicos franceses se habían servido del Cow-pox para curar clorosis en su principio; lo he practicado con gran suceso, de modo que con éste ligero remedio di la salud á algunos dolientes. (38)

Las muchas buenas pruebas que hice con la Vacuna me obligaron aplicarla como medio curativo a una niña que desde los dos meses de edad vomitaba casi toda la leche que mamaba, y siendo el único alimento que tomaba, la poca porcion que retenia no le bastaba para crecer y nutrirse conforme. No pudiendo corregir su accidente con los remedios farmaceuticos, la restablecí con ésta infeccion, la cual al mismo tiempo me la ha preservado de las viruelas, de modo que en el dia se

gordan intermentes magnas mias, presionadas con quien afianzaban la perpetuacion de sus apellidos y conservador y perpetuador de la antigua casa que dice tantos años

De la vacuna en el tratado del Sarampien
Diseño que la vacuna no puede de ninguna
modo procurarse los individuos vacunados de esta
vacunacion.

20

encuentra tambien constituida, que es una de las
mas robustas de Mahon.

10x
Mi apreciable amigo Belbezer, y yo, nos he-
mos servido en Menorca de la *Vacuna* para curar
calenturas intermitentes, tan obstinadas, que no ha-
bian querido ceder con los remedios específicos co-
nocidos, cuyos parasismos se cortaron por los
efectos de aquella (39).

De éste modo se mantubo en Menorca el *Cow-
pox*, y sus operadores lo egecutaron con firmeza y
sin ninguna oposicion, hasta los últimos de abril
de 1812 que, habiendose contagiado de las viruelas
los que no habian sido vacunados (40), se vieron
acometidos de ellas varios de los que anteriormente
habian sido operados del antídoto varioloso.

Esto es positivo, como tambien que conocida
la causa de esta novedad, aseguro que dependió
de no haber observado algunos operadores con la
precision necesaria que pide ésta afeccion. ¿Se cree-
rá que hubo padres tan indolentes que no se cui-
daron de hacer inspeccionar á sus hijos por el ope-
rador, tanto si tenian ó no grano; y otros que
aunque lo permitieron, no lo egecutaron? Es un echo;
lo mismo que despues de haber declarado ser en
algunos legitimo el *Cow-pox*, y tomado de éste ví-
rus para otros, todos experimentaron la fatal suerte
de contagiarse de las viruelas (41).

Peró nada debe admirar esto á nuestros anti-
vacunistas, ni á los partidarios menorquines; por-
que pasadas las primeras 24 horas de la insercion
es de la mayor inportancia visitar diariamente á
los vacunados. Diré mas, que en el cuarto dia de
la operacion es preciso observarlos dos veces, res-
pecto de que en esta época hace el grano dos dis-
tintos movimientos que deben existir siendo legitimo
el *Cow-pox*.

La escrupulosa exâctitud en experimentar con

asiduidad el órden de éste preservativo no ha existido en todos nuestros vacunadores; lo que prueba no ser extraño haber salido fallido en algunos operados éste infalible preservativo.

Asegurado, pues, de que no puede haber contagio de *Vacuna* sin grano; y que todo él determinado por ésta infeccion no es legitimo *Cow-pox*, reencargo eficazmente á mis vacunados vengan diariamente à mi casa una hora determinada para observarlos con la escrupulosidad debida y resolver su legitimidad ó falsedad: de manera que mediante tan simples, pero precisas precauciones, hé tenido la gustosa satisfaccion de ver á todos mis operados (que hé observado) (42) preservados del contagio de las viruelas en la espresada última epidemia de 1812.

No todos los vacunados que en el pueblo se decia tenian las viruelas, las padecian; por que hé visto que muchos en lugar de tenerlas, estaban atacados de la erupcion que los facultativos llaman *miliares*, y otros de las que siguen generalmente á los vacunados; las cuales aunque semejantes á las viruelas, se distinguen por sus propios síntomas, como se puede ver en los autores de medicina que tratan expreso del asunto: concluyendo que los infectados variolosos, durante nuestra última epidemia, no fueron tantos como se ha vociferado en los pueblos; y aseguro que de los verdaderamente contagiados, hubo muchos que fueron operados por barberos, charlatanes y aún mugeres (43), que no considerando en la vacunacion otra cosa que la sencilla operacion, se determinaron egecutarla sin los requisitos necesarios para distinguir la verdadera *Vacuna*; redundando su atrevida ignorancia en grave perjuicio de los que con tanta facilidad se ponen en manos de tan despreciables empíricos. Otro tanto ha sucedido con los habitantes de Ala-

yór y Ciudadélla, segun me han informado los médicos *Vilallonga*, y *Benejám*, que por sus exáctas é inteligentes observaciones, merecen la estimacion de sus conciudadanos.

Quedé pasmado al ver que uno de nuestros facultativos inteligente en ésta parte de la cirugia-médica declarase, despues de convencido por su sábia observacion, que en uno de sus vacunados era legitima la infeccion; y creído de la bondad del virus, lo tomó y contractó á otros individuos, con quienes siguió el órden propio de la verdadera materia; però desde el primero que quedó infectado de las viruelas, todos los demas las conservaron. Comunicé ésta rara casualidad á mi buén amigo *Granville*, Dr. de la citada escuadra inglesa, el cual me aseguró que en Londres han sucedido dos casos iguales con los hijos del conde *Grosvenor*, y de *Sir Enrique Marton*; lo que me induce preguntar á los físicos de éste siglo ¿si puede ser que en el dia exista una variedad de *Vacuna* aún no conocida? ¿O si esto dependera de una modificacion vital que tenga el individuo en su organizacion, capaz de contrariar la accion preservativa del *Cow-pox*? (44).

Estas frivolas novedades infundieron nuevos temores á éstos habitantes, pues sin mas fundamento bolvió á creer la mayor parte que la *Vacuna* no preserva de las viruelas, aunque experimentaban libres del contágio à todos los vacunados en 1800 y en número resultado de uno por trescientos de los que fueron operados posteriormente.

Dichos recelos se apoderaron de éstos isleños en tanto grado, que para desvanecerlos fué menester que ciertos amántes del bien público insertasen en nuestro *Diário de Mahon* de 31 de Julio de 1812, el articulo siguiente, deseosos de encontrar la solucion. = „Sr. editor = No dudo sea todavía

„ un problema cuanto se há escrito sobre la virtud
 „ preservativa del fluído vacuno respecto de la vi-
 „ ruela, pues conpreende anomalías, que si no ha-
 „ cen negable absolutamente el hecho, dejan bas-
 „ tante campo al Eseptisismo para discurrir con al-
 „ guna variedad acerca de ésto, no estando mas
 „ que mas acordes las naciones ilustradas de Eu-
 „ ropa, que sostienen la vacunacion, ni las acadé-
 „ mias, ni todos los sábios. Queda por consiguiente
 „ sólido fundamento de duda y motivo para repe-
 „ tir los ensayos, que nos conduzcan á estar segu-
 „ ros acerca de su descubrimiento el mas porten-
 „ toso y benéfico de cuantos ha hecho el hombre.
 „ Ningun tiempo parece mas al proposito como el
 „ de epidémias de viruela natural, para repetir es-
 „ tos ensayos, y para observar la suerte que ha
 „ cabido durante el curso de ellas á los niños que
 „ anteriormente habian sido vacunados. Hace ocho
 „ meses que la viruela natural se dejó ver por la
 „ vez primera en el Lazareto (45), luego despues
 „ en Villa-Carlos y Mahon, estendiendose suce-
 „ sivamente por los demas pueblos y casas de can-
 „ po de la presente isla. Es igualmente una verdad
 „ indisputable, que los niños á centenares fueron
 „ vacunados antes de ésta época: ¿Y que suerte
 „ les ha cabido durante la epidémia actual? ésto
 „ es lo que desea se inquiera mediante el diario
 „ de Vd. “ (46)

Al mismo tiempo á que se contrae el periódico
 precedente, vimos y estrañamos mucho que un an-
 ciano médico mahonés, (que nada habia observado
 ni leído de *Vacuna*, y que por el solo capricho de
 ser una adquisicion que no existía en su juventud
 se creyese prevalecido de no querer adoptar seme-
 jante saludable antidoto) blasfemase la utilidad de
 sus efectos en esta isla, queriendolo probar con su
 raciocinio fundado en bases ipotéticas y obscureci-

das de su ignorancia; corroborando su falsa opinion en que ni los dos ingleses que por primera vez nos trageron el inestimable dón de la *Vacuna*, ni los demás que la operan desde su introduccion, no entienden nada de este virus; respecto de que unos y otros habian asegurado algunas veces, que la *Vacuna* era legitima, y despues se contagiaban de las viruelas, como lo acabamos de ver en la epidemia de 1812. Yo le satisfacía con que en todo el orbe las esperiencias demostraban hasta la evidencia que la *Vacuna* preserva del contagio de las viruelas; no dudando que en Mahon no fuesen sus efectos tan saludables como en las demás partes: en prueba de ello le apostaba que ni él, ni los otros profesores harian ver que ninguno de mis vacunados tubiese ni hubiese tenido las viruelas, por manera que las contrapruebas que practiqué con algunos, primitivamente operados por manos ajenas, me determinaron asegurár á los padres lo defendido, de que sus inocentes hijos quedaban preservados del mortífero contágio varioloso. (47).

No teniendo éste preocupado facultatibo con que destruir mi argumento, me preguntó ¿si yo podia asegurar que la *Vacuna* preserve para siempre de las viruelas?, le respondí que solo á Dios queda reservada la solucion; però que sin embargo debiamos creerlo moralmente, porque sábios facultatibos ingleses han formado en éstos últimos años una sociedad en Londres para vacunár por un módico precio, y dan certificacion de haberlo egecutado ellos mismos, con prevencion de que si en algun tiempo contractan las viruelas, se presenten los interesados con competente justificacion de haberlas padecido, seguros de que inmediatamente se les reconpensará con cinco guineas de gratificacion á cada uno. (48)

De varias partes de nuestra isla se me há avi-

estas animales, y precisamente entre habia de impedir
a Darwin las mismas naturalezas en este semejante
a los boves y

sado, que un sugeto que apenas empezaba á estu-
diar la medicina cuando se publicaron los efectos
del Cow-pox en las academias de Europa, declara-
ba (en vista de que algunos operados se contagia-
ban de las viruelas en Menorca) haber descubierto
que el virus vacuno no preservaba mas que por el
corto tiempo de siete años (¡que locura!) (49); de
manera que afirmaba no poder precaverlos del con-
tagio varioloso mientras que la operacion no se re-
pita todos los años septenários.

Si éste doctorazo hubiese estendido sus ojos
observadores sobre el horizonte varioloso de Menor-
ca, su perpicacia hubiera descubierto que no ha
sido acometido ninguno de los vacunados en 1800,
1801 y 1802, y rarísimo de los de 1803 y 1804,
hasta éste último año; pudiendo asegurar como
cierto, que si él hubiese operado, sabría por espe-
riencia, así como los demás vacunadores, que sien-
pre que el virus sea legitimo, aunque haya mas
de 18 años (50) que estén vacunados, no tiene lu-
gar la infeccion, por mucho que repitan la opera-
cion; y una vez que la tiene, no produce mas que
la afeccion espúrea: lo que prueba que su opinion
es sin fundamento ni verosimilitud entre los faculta-
tivos que están radicalmente inpuestos en la incon-
trastable doctrina del sábio inmortal Jenner.

Los menorquines no fueron los únicos que se
llenaron de temor pánico al ver contagiados de
viruelas sus compatriotas vacunados. Este fatál su-
ceso alarmó á nuestros vecinos los mallorquines,
de resultas de haber llegado á Palma una mucha-
cha procedente de Mahon, atacada de viruelas,
que declaró teniamos muchos de los vacunados an-
teriormente que las acababan de contraer: en vista
de ésto, aquella junta de sanidad puso en cuaren-
tena á los barcos que ivan de aqui (51), y pidió

*Dia 27 de
Junio de 1816
por un mudo
no procedente
de ciudad de
llego a mi no-
ticia que en
ella est
abun tractos
nad Dios con
ludos por ha-
ber lido en
un periodo
que solo presen-
taba la vacu-
na de las viru-
las por 25 a-
nos a motivo
de este modo
pidiendo la
asistencia de lo
notando a
mi benemérito
amigo el Dr. B.
negam que
es como sigue
la alarma
que puso en
estros habitas
ter en conform
on fue Juan
de una vez que
alguno artista
curistas hien
en esperar en
nuestro balnear*

*D.
fundado degen Jisim que una gureta linge
la caponia que siendo el virus vacuno tomado
de las vacas y que estos animales no vívan
mas que 25 años los niños vacunados no
podían vivir que esto tiempo un motivo que
y virus introducido en su cuerpo venia de*

En el Mes de Agosto de 1817 los contra la Vacuna bien
querido inventar la vacuna su causa de un
fuente epidemia de coqueluche a causa que
previendo esta de la viruelas el cuerpo no podan

26

do impular á la nuestra la solucion de éste problema medico-
el hurrio que
por las viruelas
de un modo
habia estado
hizo a esta
for un mal
vida.

do impular á la nuestra la solucion de éste problema medico-
cirurgico en oficio de 17 de agosto de 1812 (52),
que recibido por espreso por el éxcmo. Sr. D.
Antonio de Gregório, marqués de Squilache, y ge-
neral comandante de la presente isla de Menorca,
lo trasladó en 20 del mismo al ayuntamiento de
Mahon, para que le informase.

Atendiendo los sres. jurados (principales mien-
bros de sanidad) que dicho antecedente era obje-
to de la mayor consideracion, y deseosos del me-
jor acierto, circularon el referido oficio á los facul-
tativos que contemplan mas aptos al intento: los
cuales, despues de algunos dias de premeditacion,
fueron convocados en 28 de dicho mes en la sala
constitucional, para declarar la verdadera causa de
las anomalías que presentaba la *Vacuna* (53).

En ésta junta hubo disputas acaloradas entre
los seis congregados facultativos, sobre averiguar si
todos los vacunados, que decian haber tenido las
viruelas, estubieron verdaderamente afectados de ésta
propia erupcion, ó de alguna de aquellas que nada
tienen de ellas. Uno de dichos señores tubo bas-
tante espíritu para defendér su convencimiento y
seguridad de que la legitima *Vacuna* preserva de
las viruelas; però que solo le faltaba saber si los
vacunadores de Mahon tenian bastantes conocimien-
tos para distinguir la materia espúcea de la legiti-
ma, respecto de que él nunca habia egercitado se-
mejante operacion.

Este argumento fué combatido con valentia y
acierto por Camps, probando que sabia distinguir
las dos *Vacunas*, y citando en su apóyo que varios
físicos de la escuadra inglesa se llevaron para va-
cunar virus de los que él habia operado y esta-
ban infectados de la legitima (54)

A pesar de éstas controversias solo acordaron
que Ramis, Carreras, y Camps, estendieran separa-

que continúan en observaciones infinitamente recomendadas por sus
buenas observaciones. Dison en sus autores, madallas de sus semejantes
para aumentar el celo de los observadores, y no aler que vacunan
mucho como lo ha hecho en altura el ministro de la guerra en su
encia; por que los que se ven²⁷gan de nuevos descubrimientos en esta
damente declaración, y todos los concurrentes fir-
marian la mas conforme, á que la *VACUNA* legitima
preserva en Menorca de las viruelas, y que los que
las han tenido, despues de sufrido la operacion, ha
sido porque la *VACUNA* produjo espúrea infeccion.
Peró apenas lo hubieron egecutado, cuando todo
fueron diferencias: Rámis no quiso firmar la decla-
racion de Carréras, y mucho menos la de Camps:
Carréras y los demás no firmaron la de Rámis, ni
de Camps: peró éste y los otros (á escepcion de
Rámis) firmaron la de Carréras. ¡Cuántas discor-
dancias se observan entre éstos ciudadanos faculta-
tivos al presentar à nuestra junta de sanidad sus
encontradas declaraciones, que hé leído con asombro
algunas veces, y trasladaria aqui sino fuese por las
justas consideraciones que me lo privan!; bien que
los curiosos que gusten verlas, podran acudir al
archivo del ayuntamiento constitucional de Mahon
donde existen. Lo cierto es, que por éste motivo
no logró la superior junta de Mallorca la solucion
que necesitaba, y continuò la cuarentena señalada à
todo buque procedente de Mahon, hasta que me-
diante certificaciones de últimos de noviembre de
dicho año 1812 se aseguró que la epidemia va-
riolosa habia cesado en Menorca.

Concluyo éste tratado, afirmando que los me-
norquines fueron de los primeros del Mediterráneo
que tubieron la inesplicable felicidad de conocer la
Vacuna; cuyas nociones pueden dividirse en tres
épocas. La 1.^a en 1800 que los citados dos ilus-
tres dres. ingleses *Marshall*, y *Walter* nos la
aportaron; produciendo en sus primeros ensayos
los caractéres de falsa *Vacuna*, pues la repetida
operacion con buen virus nos hizo distinguir la le-
gitima. La 2.^a en 1802 y sus efectos fueron tan
saludables, que acallaron todos los anti-vacunistas
de nuestra Baleár. Y la 3.^a en 1812, en que rena-

Viniendo a la virtud a Distinctas
personas que ellos sabian haber sido
vacunados; La inoculacion no habia
producido con ellos efecto alguno, pero
esto parecio demandando ²⁹estrano por
mirar la menor atencion. Sigue

Journal de B. M. NOTAS.

mes de 1812

memoria sobre la vacuna
page 248.

(1). Físico de la escuadra inglesa del Medi-
terráneo, y miembro de la sociedad Jenneriense de
Londres.

(2). Aunque la mayor parte de autores que
hablan de Vacuna hacen una distincion de ésta de-
nominacion a la del Cow-pox, yo me sirvo indis-
tintamente de una y otra, comprendiendolas en un
mismo sentido.

(3). El Dr. Waterhouse, médico de Newcham-
bridge en la Nueva-Inglaterra, há cambiado la pa-
labra Cow-pox en Kine-pox, el cual asegurado de
sus buenos efectos no duda que no canvien la e
en d, lo que diria entonces Kind-pox, que denota
viruela benigna. Los del condado de Cork la ape-
llidan Shinack, que quiere decir erupcion granosa,
ó fuego volante. En Holstein la determinan con
el nombre de Finnen, que significa lo mismo que
grano. Estos son todos los sinónimos que hasta
ahora hé adquirido sobre ésta enfermedad; no es-
poniendo aqui las denominaciones de la Vacuna
usitadas en latin, en frances y en italiano, por ser
muy analogas a su nombre en castellano. ©

(4) Vase la obra intitulada On inquiry in to
the causas and effects of the variolæ vaccinae.

(5) Discurso preliminar que Aubert hace en
la traduccion de la obra hecha por Woodville, pa-
ra confirmar el descubrimiento de Jenner.

(6) Vase su Traité historique & pratique de
la Vaccine. +

(7) La citada obra de Moreau de la Sarthe.

(8) Ibid.

(9) Libro intitulado An inquiry concerning the
history &c.

Dr. B. M. considerando comparativamente los
mismos sintomas, la misma marcha y los mismos periodos
en la vacuna como en las viruelas, y que no diferencian la
una de la otra que por la mayor o menor actividad del estado
de peligro de esta ultima ^{en} inoculacion de la primera
de lo que deduce que hubieran mejor hecho llamar a esto

+ La vacuna
era una loq
enidad con
viruela en In-
glatera mucho
tiempo antes
que el Dr. Jenner
suena opinion
en general
ante recibida
por los Actos
Dudley del
condado de
Gloster que
ella procedia
de las viru-
las; Pero los
Medicos y la
bios miraban
esta opinion
como una
presumpcion
popular. En
Yano de Ino-
culaciones fam-
osas, Fowler
de Farbohy y
Sutton advirten
el Verda el
año 1786 pre-
sentado a la
Sociedad de
Londres medi-
cal de ser
ver los verda-
dades de alg-
unas experien-
cias que ellos
habian hecho
por veritades

*Vacuna, virtud de la vacuna, lo que habria destruido la seguridad
 en que muchos sujetos tienen, por la vacuna siendo oscurada
 de la Haca, presumiendo que insertando en la economia animal
 razonable, puede producir con el tiempo enfermedades inco-
 nitas en el hombre. Del idem a las vacunas que se insertan
 en las vacunas. Este falso virus debe ser a los 30 dias
 de su insercion porque*

(10) En sus Recherches historiques, & medi-
 cales sur la vaccine.

Jener vi la vacuna (11) Traducccion de su obra por Aubert.

los jainas han visto (12) Este descubrimiento se publico en Lon-
en este tiempo dres por Eduardo Jenner en 1798, y dos años des-
de tiempo de Jener pues (como acaba de verse) nos lo introdujeron
hacia con los va- ville á Paris, sin embargo de estar en viva guerra
cuando ningun las dos ilustradas naciones inglesa y francesa.

en enfermedad (13) Me sirvo del termino *inocular* para es-
estaba en distin- presar la introduccion inmediata de las viruelas; y
ta de las que uso de la palabra *vacunacion* para determinar la
siempre - poder operacion propia á comunicar este virus al hombre.
do por un cuer- (14) Es claro que si en el dia algun facultati-
to de bemos por vido alegase semejante motivo no seria perdonable;
su dices que pero en aquella época si, respecto de que la *Va-*
de la Haca no cuna acababa de nacer y se ignoraban sus mara-
puede de ningun villosos efectos.
modo perjudicial (15) Estas dos declaraciones de los facultati-
el hombre, porque vos de Mahon se estendieron en menorquin, y
constantemente que siendo este dialecto ininteligible para los estrange-
se nutre de la ros, las hé traducido.
curare y beber (16) Aunque los magistrados no permitieron
de esta vacuna la vacunacion mas que entre los huérfanos de la
sin cargo, por lo misericordia, es digno de notarse que como en Ma-
que no debe temer hon hay moradores que conocian los eficaces efec-
de recibir un virus tos de este virus en Inglaterra, á beneficio de la
es que no lo ten lectura de los periódicos, no esperaron los resulta-
en esta, y lo expe- dos del ensayo del hospicio (como lo hicieron los
para ser pro de mas de nuestros habitantes, que quisieron verlos an-
las viruelas tes de esponer sus hijos); pues seguros de las fuer-
la homogeneidad zas anti-variolicas de la *Vacuna*, la egecutaron lue-
es generalmente go que se operaron los de la misericordia. Uno de
vacunada. estos dignos ciudadanos es mi amigo el letrado don
 Jorge Seguí, recomendable por su adhesion a este
 grandioso descubrimiento.

(17) Es menester saber que en aquel tiempo
la vacuna ha sido el primero que
la homogeneidad a promoviendo que en un dia
es generalmente un preventivo de las viruelas, de aqui
vacunada. el modo con este illustre nuestro se
 explica hablando de la vacuna; la mo

(21) No es la *Vacuna* el único remedio que posee la medicina. El descubrimiento de las virtudes de otros infinitos debe su origen á casualidades que dios há proporcionado á los hombres para curar sus males. Los que deben ocupar la primera clase son la *Quina*, la *Cocleária* &c. como lo espresan tantos célebres historiadores de éstos medicamentos.

(22) Digo la mayor parte, porque en 1803 existían en nuestra Baleár algunos anti-vacunistas por mas que ellos observasen sus buenos efectos en contrario, lo que indujo á uno de mis íntimos amigos á escribirme á Montpellier (donde me hallaba estudiando) para consultarme sobre éste particular, antes de determinarse á vacunar su única hija: le contesté no tubiese ningun temor, fundado en que la esperiencia afianzaba sus buenos, ciertos y seguros efectos; lisongeandome que el suceso fuese tan favorable, como que éste ciudadano benedice continuamente haber abrazado mi opinion.

(23) No hay duda que la poca distincion de las dos especies de *Cow-pox* hecha por algunos sugetos en nuestra isla, los há conducido alguna vez á introducir á los operados el falso virus por el legitimo, como se verá en la anecdota siguiente. —Viendo un vacunador que las viruelas habian contagiado los habitantes de Menorca en 1812, y que los de S. Carlos estaban acometidos gravemente de éste mal, se procuró antes que los demás, *Vacuna* de Mallorca, sin duda para tener el honor de ser de los primeros que hubiesen contribuido á la conservacion de los que estaban sugetos á éste mortífero azóte: sabido por un militar de graduacion que aquel tenia del virus *Cow-pox*, le encargó le avisase cuando podría operar a su hijo, que vivia entre la atmósfera infectada de dicho pueblo: luego estuvo pronto el operador á la egecucion; y

*T Dice muy bien Boissier Desquerra ~~Discurso~~ en un sermón
de médico inteligente que se hallará en la marcha
de la *Vacuna* una perfecta analogia con el Orden por el
Dios de las Viruelas.*

Vacunacion
no faltos ~~vacunados~~
qui siendo quel testo
no habia ~~ningun~~
movimiento

en la parte
Operada en
Descreditacion
persuadiendo
la madre que
si el hijo no
era bueno en
si hubiese sa-
bido que un
otro muchacho
vacunado el
mismo dia hu-
sa y con el mis-
mo que se le
abia parido
desde el 3 al 4
presumo le ha-
bria sucedido
frente a su
curacion pero
ninguna con-
testacion me-
jor que se
manifestan
on del 11 que
visita fuere
la famma

Hay muchos ~~frustrativo~~, que en el dia
aun ~~presumo~~ y ~~esperan~~ de faltar en muchos
individuos el movimiento febril que por lo
seguido se ~~aprecia~~ en este segundo periodo;

dureza en el tegido de la cutis, formada por el
borde de la pequeña cicatriz; advirtiendole que en
la misma tarde del dia que se há manifestado, se
observa con la sola vista en el parage de la pica-
dura un color rojo claro y alguna elevacion. Al
quinto dia parece que la cicatriz se ha hundido so-
bre la piel: la elevacion que se notaba el dia an-
terior toma una apariencia circular, un color mas
rojo cubre la pequeña cicatriz, y el vacunado en-
pieza á sentir en ella algun comezon. Al sexto dia
se aclara el color rojo, se estiende y aumenta el
rodete ó elevacion circular, lo que hace parecer
mas deprimida la cicatriz, y un anillo de media
linea de ancho circunscribe el grano. Al septimo
dia se halla aumentado: la elevacion circular se
aplana y toma un aspecto plateado: el colorido
rojo-claro que tenia se obscurece en su centro
hundido, y continúa ocupando un espacio muy pe-
queño de su borde exterior. Al octavo dia se há
dilatado la elevacion circular por la mayor canti-
dad de materia que se há reunido, y elevandose
sus bordes, se presentan hinchados, estendidos y
de un color blanco y pardusco: la depresion cen-
tral se pone mas obscura, y algunas veces queda
del mismo color que la elevacion circular: la faja
roja muy estrecha, que hasta entonces habia ro-
deado el grano, empieza á hacerse mas rosada, y
parece se estiende á manera de irradiacion en el
tegado celular inmediato. Al noveno dia todo éste
aparato toma mayor grado de intension: la eleva-
cion circular á manera de vegiga se há dilatado y
elevado mas por la mayor cantidad de materia que
contiene el circulo rojo, cuyas irradiaciones son se-
mejantes á las escobillas y toma un color de rosa
mas uniforme, y entonces merece el nombre de
areola. Al decimo dia no se percibe mutacion sen-
sible en el grano, si solamente que la elevacion

todo la
sigue
de otro
periodo
suficiente
toma y
regular
yo lo
habia
tambien
como el
criado
sobre
todo
que lo
nino
muerte
et nos
com por
ejemplo
de un
mas
que
por mas
legitim
a fuere
en ellos
la vacu-
na podi-
manera
la culen
tura en
todo el

En 1624 me ha ayudado el caso de haber
experimentado la vacunacion con un niño sano y robusto
no presentaron los sintomas de infeccion que a los 23 dias
de la insercion presentando Dupuis todos los periodos apropi-
dos a la virtud de la vacuna

Quando convencido por mi propia experiencia que
 la vacuna no priva los individuos de las virtudes
 locales ni estas destruye la propiedad de infe-
 cionarse de ~~la misma~~ ³⁵ Vacuna pero quando irregular
 visicular se ha aumentado, y estendido mas la areo- que son irregu-
 la, que algunas veces es de una ó dos pulgadas lar detiene
 de ancho, y las hé visto rodear todo el brazo: la la marcha
 cútis que cubre la areola se pone mas gruesa, y de la cristali-
 parece una erisipéla fi monosa: el enfermo siente na la púera
 alguna vez dolores en las glandulas del sobaco, de particular
 rara vez tiene nauseas, y es mucho mas raro el sea marcha
 que tenga vomitos: se observa que tiene ordinaria regular y sin
 mente alguna movimiento febril, que se conoce por que supende
 los esperezos, bostezos, rubicundéz y palidéz alter forma un
 nativa de su rostro, y por la aceleracion del pulso: unigo dato
 jamás obliga ésta calentura á que se guarde cama detiene su esta-
 ni altére el método regular de vida. Al undecimo do inflama-
 dia la areola, el tumor vacunal, la elevacion visi- torio y se re-
 cular y depresion central se hallan en el mismo sultiva sin
 estado que el dia anterior: si se pica el grano en de inflama-
 éste tiempo se vé salir una gotita muy clara que torio y se re-
 al instante es renplazada con otra, y jamás se va sultiva sin
 cía enteramente. Al duodecimo dia se empieza á se Vacunades en
 car el grano por su centro, y toma una apariencia de el movimiento
 costra; el licor contenido en la elevacion visicular que empieza
 que hasta entonces habia sido claro y la daba un paucos y sin
 color plateado, se entúrbia y pone ópaco: la areo- embargo que
 la se borra, y el tumor vacunal parece contraerse esta detiene
 hácia el centro. El decimo tercio dia continúa la o retarda la
 disecacion desde el medio á la circunferencia: la de su curso
 elevacion visicular se pone amarilla y se arruga á camino, a la
 medida que se vá haciendo la disecacion: si se Vacunacion
 abre, se vacía enteramente la materia, que es tur- por a tres
 bia y puriforme: el grano está rodeado de un cir- a la fin se que
 culo tinturado ligeramente de púrpura: el tumor de orden por
 vacunal existe debajo de toda la cútis inmediata al o diez no que
 grano y al circulo purpurado. El decimo cuarto al principio
 dia, la costra toma un color vermejo, y adquiere de su camino
 la dureza de la córnea: parece que se forma por que es regular
 la insensible concrecion de la materia contenida en la fin se que
 la elevacion visicular, que cada dia se vá contra- al principio
 el principio de la que ordinariamente acompaña la vacunación

curso de
 la vacuna
 no priva
 las virtudes
 locales
 ni estas
 destruye
 la propiedad
 de infe-
 cionarse
 de la misma
 35
 vacuna
 pero quando
 irregular
 visicular
 se ha aumen-
 tado, y esten-
 dido mas la
 areola, que
 algunas veces
 es de una ó
 dos pulgadas
 de ancho, y
 las hé visto
 rodear todo
 el brazo: la
 cútis que
 cubre la areola
 se pone mas
 gruesa, y
 parece una
 erisipéla fi
 monosa: el
 enfermo siente
 alguna vez
 dolores en
 las glandulas
 del sobaco,
 rara vez
 tiene nauseas,
 y es mucho
 mas raro el
 que tenga
 vomitos: se
 observa que
 tiene ordinaria-
 mente alguna
 movimiento
 febril, que
 se conoce por
 los esperezos,
 bostezos,
 rubicundéz
 y palidéz
 alterativa
 de su rostro,
 y por la
 aceleracion
 del pulso:
 jamás obliga
 ésta calen-
 tura á que
 se guarde
 cama ni
 altére el
 método
 regular de
 vida. Al
 undecimo
 dia la areola,
 el tumor
 vacunal, la
 elevacion
 visicular y
 depresion
 central se
 hallan en
 el mismo
 estado que
 el dia
 anterior: si
 se pica el
 grano en
 éste tiempo
 se vé salir
 una gotita
 muy clara
 que al
 instante
 es renplaza-
 da con otra,
 y jamás se
 vacía enteramente.
 Al duodecimo
 dia se empieza
 á secar el
 grano por
 su centro,
 y toma una
 apariencia
 de costra;
 el licor
 contenido
 en la elevacion
 visicular,
 que hasta
 entonces
 habia sido
 claro y la
 daba un
 color
 plateado,
 se entúrbia
 y pone ópaco:
 la areola
 se borra,
 y el tumor
 vacunal
 parece
 contraerse
 hácia el
 centro. El
 decimo tercio
 dia continúa
 la disecacion
 desde el
 medio á la
 circunferencia:
 la elevacion
 visicular se
 pone
 amarilla y
 se arruga
 á medida
 que se vá
 haciendo
 la disecacion:
 si se abre,
 se vacía
 enteramente
 la materia,
 que es
 turbia y
 puriforme:
 el grano
 está rodeado
 de un
 circulo
 tinturado
 ligeramente
 de púrpura:
 el tumor
 vacunal
 existe
 debajo de
 toda la
 cútis
 inmediata
 al grano
 y al
 circulo
 purpurado.
 El decimo
 cuarto dia,
 la costra
 toma un
 color
 vermejo,
 y adquiere
 la dureza
 de la
 córnea:
 parece
 que se
 forma por
 la insensible
 concrecion
 de la
 materia
 contenida
 en la
 elevacion
 visicular,
 que cada
 dia se vá
 contra-
 el principio
 de la que
 ordinariamente
 acompaña
 la vacunación

que son irregu-
 lar detiene
 la marcha
 de la cristali-
 na la púera
 de particular
 sea marcha
 regular y sin
 que supende
 forma un
 unigo dato
 detiene su esta-
 do inflama-
 torio y se re-
 sultiva sin
 Vacunades en
 el movimiento
 que empieza
 paucos y sin
 embargo que
 esta detiene
 o retarda la
 de su curso
 camino, a la
 Vacunacion
 por a tres
 a la fin se que
 de orden por
 o diez no que
 al principio
 de su camino
 que es regular
 a esta benigna
 erisipéla
 me lo ha

Demostrado las ventajas de la vacunación
 año 1824 al mes de junio en una niña
 de Francisco neta del comercio de Mexico a esta benigna
 la que me demostro esta influencia en la cútis
 de su curso

N
es manifestar unámente que en el mismo punto de que hablo atañe
do de las convulsiones se le observaron que en esta época que
le cayeron las costuras ligeras de sus membranas por otras tantas
como en otras supuraciones que en todos los yernos que tuvieron
manifestar más de 25 días y en 36 quedas enteramente cicatriza
3 años, algunas pustulas
36
yendo: el anillo que le rodea se estrecha, al mis-
mo paso que se disminuye el tumor vacunal. Des-
de el día decimo cuarto hasta el veinte y tres y
siguientes, la costra, que es solida, dura, pulimen-
tada y suave al tacto, adquiere un color mas obs-
curo como el del leño anacardo, conservando
casi sienpre en su centro la depresion que se habia
notado desde el principio de la formacion del gra-
no: se eleva sobre el nivel de la cútis y se des-
prende á los veinte y cuatro ó veinte y siete dias,
siendo renplazada algunas veces por otras; pero lo
mas comun es dejar descubierta una cicatriz pro-
funda, semejante á los hoyos que quedan de las
viruelas ordinarias. La sucesion de los sintomas
que acaban de describirse, no es tan invariable, ni
constante en todas ocasiones, que degen de obser-
varse en algunas circunstancias irregulares, mas ó
menos grandes. A

SINTOMAS DE LA FALSA VACUNA.

Son vários los sintomas que caracterisan la falsa Vacuna, los cuales analizados han hecho conocer dos especies, como voy á describir.

1.^a: La falsa materia se desarrolla con mucha mas rapidéz que la verdadera, y desde el segundo dia á mas tardár se inflama la picadura y forma luego una vegiguilla, que desde el sexto dia empieza á secarse: ésta vegiguilla se parece á un grano ordinario, algunas veces en lugar de grano forma simple llaga: su costra esta enteramente formada al octavo ó noveno dia; pero la areola es tan viva y ancha como lo puede ser la que rodéa él de la verdadera Vacuna. Esta areola permanece asi largo tiempo; y no obstante que se presenta mas temprano, causa una comezon muy

~ y que
por con
seguen
te gran
don tó
su vida.

que se sabe bien olvidar, la naturaleza, y la materia de la vacuna no puede ser desconocida, y su grano confundida con los otros tumores.

fuerte, y se ponen doloridas é hinchadas las glándulas axilares. No es extraño que el enfermo padezca dolor de cabeza, ó algunos accesos irregulares de calentura. Aunque éste grano alguna vez se parece algo al de la verdadera Vacuna, jamás se elevan sus bordes en forma de casquillo, si no que están aplastados y estendidos por la materia que contienen; esta, que por otra parte es mucho menos abundante, no es clara, si no durante un corto espacio de tiempo, que es difícil de contarse, y así sucede que no se acierta á verse, ó que solo se recoge un poco de humor purulento. No se le puede dar á éste grano el nombre de tumor, porque nada se eleva sobre la superficie que le rodea, y no tiene aquella dureza circunscrita que forma la base del tumor vacunal. Si acaso se halla alguna tension al rededor de la llaga, es irregular y superficial, y así éste grano no deja cicatriz alguna, si no una mancha en la cútis. Sin embargo de que la costra se ha formado tan desde luego, no por eso cae mas presto que la de la verdadera Vacuna, presentandose algunas veces con el mismo aspecto que la de ésta; con solo la diferencia de ser menos larga y gruesa. 2.ª: Es la seguida de dos inflamaciones, una dimanada del cuerpo extraño como Vacuna endurecida en consistencia vítrea, ó por las hilas impregnadas de dicho humor; y la otra se determina por las propiedades del virus vacunal fresco, de modo que la acción es doble, pues depende primeramente de la dureza de la hila, ó de la solidéz y forma vítrea del pus vacunal, y luego de la actividad de éste mismo virus cuando la humedad de la parte lo há disuelto. Desde el primer ó segundo dia despues de la vacunacion se percibe elevado el sitio de cada cisura con una rubicundéz muy viva, y un re-zumamiento puriforme en sus labios. El segundo

La ignorancia de la vacuna es tan perjudicial, y la causa de su benignidad es que la deben preferir a las viruelas de purina, ignorancia y simplicidad. Separada de toda complicacion, es un dispendio de tener virus de este modo de arte, pero es menester saber reconocer la afeccion local. Esta afeccion local presenta muchas especies de irregularidades que pueden trabar la marcha de la vacunacion, por que quantas variedades no han visto de la afeccion local, la forma de los granos durante sus diversos periodos. A veces es un trabajo tardio: los granos que habian

quedado inertes hasta el octavo dia mismo el decimo, aun hay algunos de ellos en que la erupcion no comparece que el dia siguiente, otros en que la areola no se declara que ser en la época de la diseminacion de la pustula. En otros la vacuna y de corto tiempo meo comienza un supuroso periodo é imponen en el observador si no ha seguido un juicio

A estos caracteres y a la marcha de estos tumores como
señales de verlos los que llamamos impropia mente falsa
vacuna, de la cual materia que contiene no se debe
servir por no preservar de la contagion variolosa y evitar
de este modo una multitud de ³⁸ ~~vidios~~ ^{vidios} defendi
do de la infeccion
variolosa y se con
tagian a la
primera epidemia
y tal vez a otras
el fatal tributo
de la infancia medi
ca que han visto
algunos de sus va
cunados espantos
a los ojos de las
viruelas, y si fuer
des un atentamente
sobre de esto y tem
ido una nota ex
acta de sus irregu
laridades observa
das en sus vacuna
dos, no habiendo
ellos hecho ligeram
ente curgas sobre
este particular.
No es a memoria
solo que han he
llado la falsa va
cina. No hay en
parte en el mundo
que ~~haya~~ ^{no haya} ~~este~~
caracteres que no
y por esto tenemos iguales ejemplos en
toda Alemania Sueda Italia Rusia España Africa y Am
erica y demas partes del mundo habido medicos que han visto su
defectuosa en este particular. Pero los científicos medicos se han

la rubicundéz se há disminuido mucho, la porcion
del epidermis es mas blanca y sobresaliente que el
anterior, y ya se há visto una ligera rubicundéz en
el tegido celular que rodéa la llaguita. Desde el
segundo al tercero la porcion del epidermis que se
convirtió en grano mediante la supuracion y se ele
vò en punta, se rompe y resuma un pus ópaco
amarillo, al que sigue una costra del mismo color,
que cae el quinto ó sexto dia, convirtiendose algu
nas veces en úlcera profunda difícil de curar, que
dando á mas en ésta época una rubicundéz bastan
te intensa con dureza en todo el tegido celular in
mediato, una ligera hinchazon en la cútis, creci
miento sensible del círculo rojo: en una palabra,
los mismos sintomas que los que se presentan al
principio de la accion del virus vacunal; però ja
más queda areola, ni dolor en las glandulas axila
res.

Lo que contribuye mas á hacer inutil la vacu
nacion, es sin duda la degeneracion del legitimo
virus en espureo ó falso, como igualmente todos
aquellos accidentes capaces de impedir que se des
pliegue gradualmente la marcha periodica, antes de
haber producido sobre el cuerpo animal la accion
capaz de destruir la predisposicion que los sugetos
tienen, apta á contagiarse de las viruelas, sea por
haberse rascado el grano vacuno, ó cualquiera otro
caso propio á perturbar el órden periodico del
grano.

(24) Sé muy bien que algunos autores ase
guran haber obtenido infeccion con Vacuna que
había mas de un mes que estaba en los vidrios
hermeticamente cerrados con cera, y cubiertos con
papel de color negro.

(25) Digo sin causar temor el instrumento á
los niños, porque ésto precisó al médico Chaussier
cambiar la lanceta con la aguja, de que es inventor.

bien guardado de contagiarse de ellas, y por esto han summetido por
vacunados a nuevas injecciones para poder afirmativamente
asegurarse de la legitimidad de este virus y de este modo preserva
del contagio varioloso yuta 39 es la conducta que el sabio y reflexivo

(26) Algunas veces he querido introducir el virus mixto con sangre, y constantemente me ha producido un falso Cow-pox. *debe tener en los casos en dudosos.*

(27) En todo esto he tenido dos veces buen resultado de mis vacunaciones egecutadas con el virus consistente, traslucido y puriforme, lo que me hace creer que aunque no sea generalmente propio á dar la *Vacuna* legitima, puede en algunas determinarla.

(28) Este virus me há producido tan buenos efectos, que en seis años de vacunacion que llevo, en una sola persona há sido menester repetir la operacion hasta quinta vez para que se contagiase, dimanado de la dureza de su cútis; de modo que despues de haberle escitado lociones y fricciones sobre la parte que se habia de operar, tubo lugar la infeccion; y en todas las demás en donde la piel estaba en el estado regular, se contagiaron al instante, y no fué menestér mas que una sola vacunacion.

(29) Vease la obra citada en la 5.^a nota.

(30) Ibid.

(31) Como se puede ver en la pagina 167 de la *Histoire de la Vaccine de la Sarthe*, con la particularidad de que el desarróllo de éste grano no fuese retardado.

(32) No debe estrañarse que yo prefiera éste tiempo para egecutarlo, supuesto que es sabido que entonces el grano vacuno se encuentra con la areola perfectamente formada, y con toda la fuerza de la inflamacion. *aquí debta seguir el paragrafo 2º del apendice.*

(33) *Essai sur la Vaccine* présenté á l'ecole de *Medecine de Montpellier* mois de Juin 1804.

(34) Estas observaciones se encuentran conformes á las insertadas en las relaciones presentadas por los Sres. *Doussin, Dubreiul, Pinel, Bonafós, Lemerchier y Vigarous*, á las diferentes juntas centra-

It y por mas que el Sr. Buisson me muestra que su pa-
dres antes de vacunar un muchacho que no tenga ni calentura
producida por la dentacion y que una vez dejada para la vacunacion del
crisis apien que si el muchachito muriera no lo atribuyen
a la vacuna por
esto dice que es un
miedo no tener
de morir indispo-
sicion por un
operacion de
vacunar lo im-
portante es
de curar al
tiempo de la
dentacion de un
modo que no haya
febre o erupcion
que se pueda
atacar por un
operacion de
que en su practica
ha visto que los
muchachitos
febiles que prod-
ucen la vacuna
cion han algun
mas de un
no obstante la
salida de los dias
de que la salida
de su tiempo
sancion o un
estado de inveni-
lo sea posible.
La edad de la pu-
bertad es un
a la vacunacion
y una vez que

40
trales de la vacunacion de Francia, sin embargo de
que el Sr. Salmade asegure haber sido llamado
para un niño vacunado que le salian los dientes
con mucha pena; y que el hijo del Sr. Sabatier
en éstas mismas circunstancias se encontró en gran
peligro; pero no por éstos dos casos particulares
se deben despreciar los buenos efectos que hemos
observado para facilitar la dentacion de la insec-
cion. It

(35) La citada obra impresa en Montpellier
en 1804. O-

(36) Cuando concluía éste escrito tube la sa-
tisfaccion de ser llamado á junta para un enfermo
que el Dr. Rámis trataba de la infeccion gálica
general, que, segun la informacion que me hicieron,
debe precisamente inferirse que el virus venéreo no
puede haberse introducido en su cuerpo, si no por
la Vacuna tomada de un afectado de los dos vi-
cios á un tiempo; resultados contrarios á los que
hasta aqui he conseguido por mis observaciones.

(37) Veanse los escritos que han presentado á
las juntas de Vacuna de Francia.

(38) Se comprende que para producir buen
resultado no se puede usar sino con los que no
han tenido viruelas, ni Vacuna.

(39) El redactor de la junta central vacunaria
de Francia asegura, que no hay facultativo que se
corresponda con él, que no tenga ciertas curacio-
nes que se pueden atribuir con probabilidad á la
Vacuna: por esto mismo es que hé manifestado
mis observaciones en ésta isla.

(40) Esta epidemia debe su origen á un ne-
gro, marinero de la escuadra inglesa, que bajó al
hospital nacional de la isleta del Rey en éste puer-
to de Mahon, ocupado por sus enfermos, de quien
la contrayeron algunos niños de las menorquinas
que tienen enpleadas, que no habian pasado la

es individuo, con mal resultado de ella en este
tiempo y si la edad de la pubertad es por
la vacunacion de sus viruelas, muy comun
de ser por la vacuna que por su benignidad es muy
aventajosa debe en consecuencia seguir
del practica. Es el caso que en el momento que

quien
nada
valen
se dan
no de
traba
justa
la man
traba
vicio
se nota
una
Oym
una
cion
de un
tabili
Dad
y me
bilido
no sin
que
por
esto
la va
curacion
pued-
vicio
ingre
del tem
una
de
porque
la bene
quidad
de un
sinto
vicio
quien
updo
cudor
por lo

curia.

A esta particular dice el Sr. B. que ninguna impetuosidad es
mas de un momento que el Virus Erup. Polero, la tibia y tantas otras que
pueden aglomerarse a la erupcion y que si son hereditarias por las
madres transmiten toda especie de erupcion y se ven de que aumentan sus
sintomas o bien mitiganlos. 41 Es por justicia que debemos confesar

Después
de esta
visita.

Vacuna: cuyo contagio se comunicó á S. Carlos y
demás poblaciones de la presente isla de Menorca.

(41) ¡Que disgusto fué para algunos de éstos
desgraciados ver que despues de declarado tener la
buena Vacuna, se contagiaban de las viruelas; y
que habiendo llamado á los operadores tubieron
valor de afirmar, que la erupcion no era la legiti-
ma infeccion variolosa! A uno de los conpreendi-
dos en ésta nota sucedió lo siguiente: "Un mucha-
cho fué vacunado en 1811, por un cirujano que
era su médico de cabecera: en 1812 se resintió
por la mañana de algunos escalofrios seguidos de
calentura: llamaron al que lo operó, y dijo que no
podia ser mas que las viruelas espúreas, y de nin-
gun modo las verdaderas; porque estaba cierto que
el doliente habia pasado la Vacuna; habia tenido la
legitima, y asi quedaba positivamente preservado
de ellas. Sin embargo quedó en bolver para ins-
truirse mejor de la enfermedad: el tercér dia la
cara del infeliz muchacho enpezó á cubrirse de
manchas, semejantes á mordiscos de pulga, y con
todo el facultatibo ratificó su primera opinion: el
quinto y sexto dia se estendieron por el cuello,
brazos, cuerpo, piernas y pies; y el ciruja-
no pretendia aún que no era la viruela legitima:
en la tarde de éste mismo dia llegó á dicha casa
una muger experimentada y á primera vista decla-
ró legitima la erupcion; cuya novedad puso en
confusion á los interesados, que me llamaron á las
nueve de la noche, y enterado de todo clasifiqué
de verdaderas las viruelas: y movido de compasion
les aseguré que no conocia en el enfermo ningun
sintoma de los que acompañan las falsas, y que si-
guiendo mi dictamen no le aplicasen otros remedios
mas que anti-flogisticos, dieta y caldo, creyendo
que si dicho cirujano continuaba la visita, observa-

que la inocula-
cion de las virue-
las ha sido en
muchas ocasi-
ones un conduct-
ivo de la degener-
acion huma-
na, que por lo
constituido ha-
ya raro los
medicos que no
han observado
esto que las
viruelas de po-
tencia como
indudablemente
ya se ha produ-
cido un efecto
muy visible
en algunos
sugetos que
antes de esta
era de una
impetuosidad
habitual
han tenido
después de
una perfecta
salud. Aunque
no la he visto ya
viendo la vacu-
na de un

F.

padecimientos idénticos impetuosidad y jamas a tardados resultados, el ha hecho misiva pidiendo de susurron
vino, tino, en los que por este medio no han
en un mejor estado considerablemente de ella
de que se ha podido ver por este medio
con los sucesos de estos y de otras impetuosidad

defecto tan pro-
nunciado, jam-
nos a observando
que introducida
a sujetos que

ria y aprovaría mi opinion: el dia septimo aumentaron los granos conforme se habian manifestado: el noveno enpezaron á ponerse blancos: el duodecimo á secarse; y de éste modo continuó la erupcion, guardando el órden propio de las viruelas legitimas; però jamás pude recabár que el fisico se desengañase, pues sienpre se enpeñó en sostener que eran espúreas." ¡Que lástima que los hombres tengan la vanidad de creerse incapaces de equivocarse! Aún es mas reparable que reynando la filosofia, haya sugeto tan inmoral, que por no confesar un error, quiera ocultarlo con otro mas clásico que el primero.

(42) Digo que hé observado; porque ha sucedido que por mas que recomendase traer los vacunados á mi casa para inspeccionarlos, há habido muchas madres tan descuidadas, que despues de haber picado á sus hijos, nunca me los trageron, y no pude observarlos.

(43) Lo mismo há sucedido en Londres, Alemania, Itália y España; y para cortar éste desorden, el gobierno francés formó en sus departamentos juntas de vacunacion compuestas de profesores inteligentes, los únicos comisionados para vacunár y operar gratuitamente á todos los que se presentan, hasta quedar convencidos por sus sabias observaciones de que es preservatibo seguro de las viruelas.

(44) Esta particularidad se puede conparar con el caso siguiente, acaecido en nuestra isla en la epidémia variolosa de 1812: "Un rico labrador, deseoso de inpedir la infeccion de las viruelas á sus hijos, llamó á un vacunador, y le preguntó cuanto le llevaria para operarlos; y dichole que si queria buena *Vacuna* habia de pagar 16 pesetas por cada uno, se convino y permitió la operacion. Satisfecho éste ciudadano de que sus hijos quedaban verdade-

Vacuna amortiguó su fuerza; y en los que fué menos, las viruelas detubieron de un modo evidente el orden periódico de la *Vacuna*; sin que por ésto degen las dos erupciones de desplegarse á un mismo tiempo en los cuerpos afectos de ambos humores. π

(48) Esta Sociedad se intitula: "*Vaccine Pock institucion, Bran, Street, Golden Squaer*, conpuesta por *Mrs. Pearson, Nicholl, and Nelson, Phisiciens. Tho.s Payne, and John Heaviside Esq.rs Trasurers. —Tho.s Keate, Tho.s Payne and Forrester, Esq.rs Consultaing Surgeon. —J. Gunning, J. Const. Carpuce, and J. Doratt Esq.rs Surgeons. —J. Rivers, E. Brande, and P. D. Brayn, Esq.rs Visiting. „ Apothecarys. —Vease Edinburgh Medical and Sargical Journal, January 1805, pag. 117;*" cuyos sócios por sus vastos conocimientos hacen recomendables esta academia Britanica en las cuatro partes del globo.

(49) Es mucho que un hombre que puede y debe haber visto en los augustos templos de *Esculápio* tan consumadas esperiencias, carezca de las celestiales luces de la rica materia *Vacuna*, que tan profundamente ha ocupado los dignos sacerdotes del dios *Epidáuro*.

(50) Sabemos por los primeros operadores desde el origen de éste virus en Londres, Francia, España y demás partes orientales y occidentales, que una vez que es *Vacuna* legitima, no se puede recibir otra infeccion de viruela, ni de *Cow-pox*, por mas que se vacunen ó inoculen.

(51) Seguramente que la respetable junta de sanidad de Mallorca no habria puesto en cuarentena los barcos procedentes de Mahon, si la nominada muchacha hubiese sido capaz de esplicar que las viruelas solo se comunican á los que han tenido la falsa *Vacuna*.

(52) Este oficio era del excmo. sr. marqués

de Coupigny, capitán general del ejército y reyno de Mallorca, como presidente de su superior junta de sanidad.

(53) Los convocados fueron los médicos D. Joaquin Carréras, D. Bartholomé Rámis y D. Juan Pons, y los cirujanos D. Juan Camps, D. Julian Eymar, y D. Bartolomé Roca, á cuyo acto tube el honor de ser citado; pero sentí no haber podido concurrir, por tener que observar en aquella hora dos de mis enfermos de calenturas intermitentes perniciosas de *torti*, aprovechar de su apirexia y darles la vida, que tal vez habrían perdido si no me hubiese transferido oportunamente á sus casas.

(54) ¡Cuanto sentí no haber podido asistir, como deseaba, á dicha contienda médica, para probar que aunque el disputador no fuese inteligente en la *Vacuna*, bastaba para su convencimiento saber que los otros facultativos la operaban con seguridad y buen suceso!

de Compigny, capitán general del ejército y rey no
de Mallorca, como presidente de su superior junta
de sanidad.

(53) Los convocados fueron los médicos D.
Joaquín Carver, D. Bartolomé Rómiz y D. Juan
Pons, y los cirujanos D. Juan Camps, D. Julián
Rymar, y D. Bartolomé Roca, a cuyo acto tubo el
honor de ser citado; pero se le no haber podido
concurrir, por tener que observar en aquella hora
dos de mis enfermos de calenturas intermitentes
perniciosas de torti, aprovechar de su apirexia y
dadas la vida, que tal vez habrían perdido si no
me hubiese trasladado oportunamente a sus casas.

(54) Cuando se le no haber podido asistir,
como debía, a dicha contienda médica, para pro-
bar que aunque el disquisidor no tiene inteligencia
en la Naturas, basta para su conocimiento sa-
ber que los otros facultativos la operaban con se-
guridad y buen suceso.

APENDICE.

CREIDO que ésta obrita llegará á manos de algunos que no tendrán otra que trate de la *Vacuna*, me parece muy conveniente instruirles de los modos prácticos de egecutar la vacunacion, y medios para conservar y transportar tan precioso virus.

§. I.º

METODO PRACTICO PARA CONSERVAR Y TRANSPORTAR LA *VACUNA*.

Se puede conservar y transportar en el estado fresco y seco. El fresco debe dividirse en contenido en cristales, conforme lo previenen los redactores de las juntas vacunárias de Paris; en fresco recién sacado del grano, que es el que inmediatamente se aplica á otro que desea infectarse del virus: cuyo último modo de contagiarse no puede tener lugar mas que cuando están en los sitios donde la *Vacuna* es natural ó naturalizada, y egecutandola en los mismos paises donde se encuentra en su perfecta maduréz, y por ésto se llama vacunacion de brazo á brazo.

El otro modo de conservar la *Vacuna* fresca se obtiene abriendo por incision circular el grano á fin de dividir mejor la mayor parte de vegiguillas que contiene el virus: despues se aplica sobre ésta parte un poco de algodón, y conprimiendole con la hoja de la lanceta hasta tanto que quede bien enbebido del humor. Preparado de éste modo se deposita dentro el ojuelo practicado sobre uno de los dos cuadros de cristal, cubriendole de otro de igual tamaño unido y liso, cerrando sus partes

laterales con lácre ó cera que se derrite de una vela encendida. Cuando no se tengan cristales con ojuelo, pueden imitar artificialmente dicha cavidad del vidrio con un poco de cera, cubriendola del mismo modo que los mencionados. Este método de conservar el humor es poco usado; pide mucho tiempo, y se pierde bastante *Vacuna*.

Bretenneau prefiere para éste efecto tomar un tubo capilar de vidrio abierto en sus dos estremidades, aplicando una sobre la gotita que sale del grano vacuno despues que acaban de picarlo, manteniendole en direccion horizontal todo el tiempo que se hace éste mecanismo; el liquido sube al instante, y llenado, *Bretenneau* sella las dos estremidades con lacre. Las juntas centrales de *Vacuna* de Francia han adoptado éste metodo, añadiendo un pequeño reinchimiento en medio del tubo.

Para conservarla en el estado seco, debe hacerse por medio de costra, enpapada en hilas, en lanceta ó en vidrios. Basta recoger la primera costra que cae del grano, que bien plegada en papeles, se conserva en lugar muy seco y obscuro para el uso.

Cuando se quiere conservarla en vidrios, se puede servir de cristales planos iguales, ó en ojos cuadrados mas ó menos grandes. Sirviendose de los primeros, es del modo siguiente: se aplica uno de los dos vidrios, haciendo corresponder su centro sobre el grano vacúno, picando antes en toda su estension, manteniendole allí hasta tanto que haya recibido una gotita del humor vacunal; haciendo lo mismo con el otro. Llenos del virus dichos dos cristales, se aplica uno sobre otro, á fin de que las superficies humectadas del humor queden en contacto inmediato, reuniendo sus partes laterales con cera disuelta, cubriendolo despues con papel tinturado de negro ó de otro color.

Peró si los vidrios son con oyo, es preciso que no haya mas que uno que tenga cavidad, la cual debe ser de bastante capacidad para contener todo el liquido de uno de éstos granos vacunos regulares: pueden ser lisos ó sin lustre; siendo preferibles éstos, por razon de unirse mas intimamente y no permitir tanto el acceso del ayre. Despues de recogido el fluido vacuno con un mondaorejas, se vacía dentro del oyo, de suerte que el liquido depositado inúnde un poco ésta parte, cubriendola desde luego con el vidrio plano, cuidando antes de pasarlo sobre el grano, y despues unirlos como queda indicado: advirtiéndolo que debe tenerse gran precaucion en que no se quede la menor cantidad de ayre en la cavidad que sirve de recipiente á éste virus.

Si se quiere conservar sobre lanceta, deben preferirse las que no sean susceptibles de oxídarse: por ésto enpleen las doradas con oja de escama ó de marfil. Para cargarlas de *Vacuna*, ábran con ellas los granos, y su punta se cubrirá al instante de una gota del liquido. Para impedir, como se debe, que la oja del instrumento no toque su mango, se pondrá una pequeña tira de papel en contorno de la estremidad fija de la oja de la lanceta, cerrandola despues: tambien se puede introducir en la estremidad obtusa un taponcito de corcho, que se hundirá dentro de la tapadera del estuche, sumergiendo la parte cortante dentro de la otra porcion del mismo.

Conservandose en hilas, se toman tres ó cuatro un poco algodoadas, se aplican repetidas veces sobre un grano vacuno, que se habrá dividido conforme sus vegiguillas; y estando las hilas bien enbebidas de este humor, las introducen dentro de botellitas llenas de gas hidrógeno, gas azoe. &c. ó

G.

dentro de un tubo de vidrio estrecho, del cual cierran las dos estremidades inmediatamente, unas veces con lacre ó cera, y otras por medio de la linpara de esmaltar, con el fin de dilatar mejor el aire contenido en su interior, custodiandole despues dentro de un cañon de pluma.

§. 2.

MODO DE EGECUTAR PRACTICAMENTE LA VACUNACION.

Todos los operadores de la *Vacuna* están de acuerdo que no se puede determinar en un individuo sino por cuatro modos, que son el espontáneo, los cáusticos, la picadura y la incision. *y por otra*

Por la vacunacion espontánea se comprende la introduccion natural de éste virus, cuyo contagio se verifica voluntariamente en cualquiera lugar del cuerpo donde las superficies esten desnudas de su epidermis, pues estando en contacto inmediato con las partes de los animales de ésta enfermedad, dan generalmente origen á dicha infeccion, que se hace sin facultativo y se determina libremente.

Para hacerse con vegigatórios, se aplica un pequeño cáustico en el brazo, y cuando la accion de las cantaridas ha irritado y enrojecido la cútis hasta levantado el epidérmis; entonces, con lanceta ó aguja impregnada del humor vacunal, se haran dos ó tres ligeras picaduras sobre la superficie inflamada de la parte causterizada; lo que produce su efecto. ^

De cuantos métodos de vacunar conocemos, el de picaduras es el mas simple; y para éste y los demás debe servirse de una lanceta no oxídada, bien afilada que tenga buena punta, porque faltando el instrumento operatorio de estas calidades, da

El de extracto que está insertado en la pagina 110 del tomo 3 de la historia de la Sociedad de medicina practica de Montpellier consiste en tomar una de las costuras separadas del germen y abundada con agua disuelta en un mortero de vidrio con agua tibia y asi deslizada aplicada en el cuerpo quien se debe vacunar del mismo modo que se cuenta en el virus.

muy á menudo la falsa *Vacuna*. Igualmente se puede emplear para ésta operacion una aguja de oro ó plata aplanada y canalada en la punta: Como tambien una aguja de coser. Las circunstancias deben determinar la eleccion de uno de dichos tres instrumentos; advirtiendole que la picadura ha de ser superficial y de poca estension, produciendo lo menos que se pueda la irritacion y salida de sangre. Se hacen a cada brazo dos ó tres picadas (ésta parte del cuerpo no es de todo rigor), á fin de poder asegurarse mejor que se realice el contagio. Estas picadas deben multiplicarse menos, cuanto mas flaco sea el individuo que se ha de operar; dejando un espacio de cuatro dedos entre cada una de ellas, para prevenir la reunión de las areolas, y cargar mas facilmente los cristales del humor.

Para egecutar las picaduras es preciso que el virus vacuno sea disuelto fresco, ó fresco de brazo á brazo, cargando uno de los indicados instrumentos.

Cuando el humor es fresco, ó fresco de brazo á brazo, su aplicacion sobre el instrumento es mas simple, supuesto de que si se seca debe antes desleirse con un poco de agua fria, tibia ó con saliva, hasta que tenga la consistencia mucilagínosa y que no se encuentre nada indisuelto; de forma que si la *Vacuna* ha sido conservada dentro de vidrios, debe ablandarse sobre ellos; si ha sido encima de hilas, trapos, lanceta &c., se humecta igualmente, quitandola de éstas partes luego que adquiere la consistencia y la homogeneidad necesaria.

Quedando cargada la punta del instrumento picante de *Vacuna* fresca ó ablandada, el operador debe estender la cútis con la mano izquierda, teniendo en la derecha el instrumento, introduciendo-

lo entre el epidérmis y la dérmis, siguiendo una direccion orizontal hasta que esté ligeramente tinturada de sangre. Entonces se aplica el pulgar de la izquierda sobre la picadura, dejando detenido un instante el instrumento; lo mueve ligeramente y lo retira, apoyando el dedo sobre la picadura, como si quisiese cerrarla. Si se sirve de aguja de coser, la operacion es mas simple, pues solo se introduce orizontalmente entre la epidérmis y la dérmis, y la insercion tiene lugar sin efusion de sangre, ni el menor dolor. No hay necesidad de cubrir la parte vacunada; se deja en el contacto del aire libre, hasta tanto que las picaduras estén secas; evitando llevar mangas de lienzo basto, que las picaduras estén en contacto con ropas de lana, que el brazo esté demasiado comprimido, y todo lo que puede causar irritacion local: observando que el chorro de sangre que sigue á la picadura no se oponga al buen suceso de la vacunacion.

El cuarto y último modo de operár, es el que se llama por incision, y se egecuta con virus fresco ó ablandado en la parte que se conserva. Solo se distingue del indicado, en que en lugar de picar la parte que se quiere operar, se incisa, enjugando luego repetidas veces el instrumento cargado del virus por ambos lados, y dilatando con cuydado los labios de la cisura, pues asi no se necesita de ningun aparato; però si se hace con materia seca en huas, lienzo ó costra, se debe cortar antes un pedazo de una linea de largo, diviendola con un corta plumas ú otro instrumento muy cortante, á causa de que dispuesto asi el virus toma la forma de un barníz, se buelve por consiguiente muy quebradizo, y no sirviendose de un cortante sutil podria suceder muy bien, que al hacerse la operacion diese lugar a que no se desquebrase.

Aprontada la materia vacuna del modo indica-

do, el operador hace en cada brazo una incision de una linea ó linea y media de largo, tan superficial que no ha de salir gota de sangre, dilatando los labios de la parte cortada con los dedos pulgar y el del medio, á fin de introducirle con mas facilidad el cuerpo extraño impregnado del virus; y estando de éste modo colocado, se cubre con una compresa pequeña de lienzo, sugetada con una simple benda, que no se quita hasta despues de dos ó tres dias. Aconsejo á los jovenes operadores que se abstengan de aplicar ningun enplastro sobre la incision, porque me parece haber observado (con otros facultativos) que el contacto de sustancias oleosos impiden la accion de la materia *Vacuna*.

Estos son los modos de vacunar que en la actualidad se conocen. El primero se egecuta casualmente y por si solo: el segundo no tiene lugar, ni es usado por casi ningun operador: de los otros dos está en disputa cual es el mas ventajoso; asegurando que el señor *Odier* se ha servido constantemente del de incision: *Woodville* lo prefiere, pretendiendo que por él penetra mas el virus, maiormente si se tiene el cuydado de introducir el instrumento perpendicularmente cuando se hace la incision, y si en vez de egecutarla de un golpe, se opéra poco á poco, repitiendo hasta producir simples arañes con la punta del instrumento, y que parezca que va á salir una poca de sangre. Sin embargo, parece que la vacunacion por picadura prevalece en el dia á la de incision, (como se puede ver en lo que menciona la junta de vacunacion de Paris y la citada obra del Dr. *Husson*). En cuanto á mi puedo asegurar haberme servido de éstos dos métodos, con el humor disuelto fresco, y fresco de brazo á brazo, ó con el virus seco en hilas &c., con buenos é iguales resultados.

Observen mis lectores que en todo rigor se

pueden considerar como simples picaduras éstos dos modos de vacunar, siempre que sean ejecutados con éste virus disuelto ó fresco; y el nonbre de incision solo deberia tener lugar en los casos donde despues de abierto el paso al humor vacunal, se introduce en la abertura un cuerpo extraño como hila &c. impregnado del virus: asegurando que cualquiera de éstos métodos es bueno, sencillo, facil y sin mucho aparato; con la ventaja de que no pueden asustar á los niños, ni hacer temblar á las madres.

